

Años 2010-2019



El Jardín de la Esperanza

Índice

Presentación	3
El Jardín de la Esperanza	5
Así comienza un día...	6
Limonas y curros...	9
Los buenos días...	11
Buscando el terreno...	14
Ya en casa...	20
El proyecto tiene nombre...	21
Los niños entraron...	26
Guía para el día a día...	28
Somos lo que comemos...	33
La esencia del El Jardín...	36
Mens sana in corpore sano...	47
El triángulo de la vida...	50
El engranaje...	56
Fin de la jornada...	63

Presentación

Sistematizar es hacer memoria. Es recordar y analizar las actividades y propósitos que nos han guiado desde los inicios de este camino de acompañar un grupo de niñas en situación de riesgo en la ciudad de Mérida, Venezuela.

Sistematizar es algo parecido a un memorial: en la biblia, el pueblo hebreo hace memoriales del largo camino de liberación de la esclavitud y el paso por desiertos y mares, para llegar a la tierra prometida. Cada año se recuerda ese proceso de liberación, tanto interior en cada uno como grupal y comunitario. Y el memorial incluye el esfuerzo de recordar cada paso cumplido, lo difícil y cuesta arriba y lo grato y satisfactorio. Se recuerdan los logros alcanzados y las caídas en muchos momentos. Cada uno reconoce sus pasos y los de compañeros de camino, hacia un mundo mejor, la tierra prometida. Un pueblo sin memoria es un pueblo sin identidad y está condenado a repetir sus errores...

Esta es la esencia de este trabajo de sistematización de la experiencia del Jardín de la Esperanza, desde el año 2010 hasta hoy: hemos querido recordar cada etapa vivida, cada logro alcanzado, cada dificultad que nos ha frenado, cada retroceso que nos ha enseñado algo. Este es nuestro memorial!

Agradezco a todo el equipo actual de Jardín de la Esperanza que hace posible, cada semana, apoyar en forma integral y con enfoque biopsicosociocultural a las niñas y niños que recibimos en nuestra sede.

El agradecimiento principal va a la Fondazione Chincerini y a la señora Helena Malm, que nos ha dado votos de confianza desde los inicios. También agradezco a todos los colaboradores que en algún momento nos han acompañado en diferentes actividades y han puesto a disposición sus talentos y sus capacidades. Agradezco al equipo de Mireya Escalante (en colaboración con María Eugenia Escalante, Mayra Liendo, Nelsy Ramírez) por el esfuerzo de entender esta sistematización y lograr redactar, con mucho cariño y pasión, estas páginas.

Ignazio Pollini

El Jardín de la Esperanza



Un jardín no siempre surge espontáneamente de la naturaleza. Aún cuando puedes sembrar las plantas o flores que más te gustan, hay que combinar una diversidad de factores. De allí que, crear un jardín cultivable, cautivante y fecundo, resulta un arte.

Se mezclan diferentes elementos, solo para el placer de mirarlos; el hombre los ha desarrollado aún desde la antigüedad, como los Jardines de Babilonia, considerados como una de las maravillas del mundo antiguo.

El arte de pensar un jardín, más la práctica -conocimiento- para construirlo y mantenerlo, se encontrarán en esta visita que se realizará a un jardín en específico, el Jardín de la Esperanza.

Este apellido le da otra connotación, la de expectativa de resultados esperados, relacionados con eventos de la propia vida; parafraseando a Freire en su Pedagogía de la Esperanza, marca una dirección. Te invito a recorrer este camino y deleitamos con su visita.

Así comienza un día...

Son las 7:00 de la mañana, hace frío porque el sol no ha podido superar las montañas merideñas¹ y tampoco ha aclarado lo suficiente, sin embargo se abre la puerta principal de este Jardín y empiezan a aparecer los adultos responsables de cada tarea. Pero no, no es posible abrir esa puerta si no se traslada la aguja del tiempo hacia los años cincuenta de la posguerra italiana. Por favor, sígueme.



Así comienzas un día..

I. Montañas merideñas

Este proyecto, se desarrolla en Mérida, capital del estado que lleva el mismo nombre, uno de los 23 que forman la República Bolivariana de Venezuela. Es la ciudad más alta del país, se ubica a 1.630 msnm y tiene una población de 217.517 habitantes (INE, 2011), sus ingresos provienen del campo, el turismo y la Universidad.

<https://venezuelatuya.com/andes/ciudad.htm>



El hombre de los limones...

Para esos años cincuenta en un lugar con un curioso nombre, *Limone Sul Garda*, un muchacho de nombre Germano Chincerini, vivía con sus padres y con sus cinco hermanos en un pueblo muy pequeño, de tan solo 26 Km². Allí tenían una posada pequeña proporcional al tamaño del pueblo. En este lugar casi milagrosamente se cultivaban mucho los limones. Ese muchacho que, como todos los del pueblo, vendía limones en una carretilla frente a la posada, se le ocurrió la idea de irlos a vender al otro lado del lago donde no se daban. Ese fue el feliz origen de su fortuna la cual se desarrolló en lo que mejor conocía: el servicio hotelero.

Pero... ¿qué tiene que ver todo este cuento de los limones con el Jardín de la Esperanza?

Ese hombre sencillo, amasó una fortuna producto de una red de hoteles y dado su espíritu generoso, empezó a ayudar al Padre Ángel, coterráneo suyo, quien vivía en Kenya -un país del este del hermoso continente africano-, en un orfanato para los niños más necesitados. Sus ideas eran en grande y su ayuda también. Lamentablemente murió cuando tenía 63 años, esto fue, en el año 2000. Su esposa Helena apenas tardó un año, en crear la Fundación que lleva su nombre, Germano Chincerini (**Fundación Chincerini**). De eso hace dieciocho años y estamos en Italia. Debemos volver a Mérida y nos hacemos la pregunta: ¿Habrán limones en el Jardín de la Esperanza? Como se ha dicho en un jardín hay varios elementos que se entremezclan en aras de lo hermoso, en este Jardín también hay limones italianos y como se verá más adelante también plantas de aguacates o curos, como se llaman aquí.

2 Sara Di Ferrante

Soy mujer libre y luchadora, madre, montañista y un poquito artista. Respeto todos los dioses pero es solo a la Madre Tierra que va mi devoción absoluta. Nací en una pequeña ciudad del norte de Italia en una familia muy trabajadora y aculturada del sur. Mi abuela puso los pilares de la casa que construyó y clavó: honestidad, respeto y ética. Mi abuela empapó el cemento de ironía, inteligencia y amor incondicional. De allá vienen mis valores y mi sentido de pertenencia, que me ha empujado a irme cada vez más al sur, primero en Italia y luego en el mundo del cual me siento ciudadana. Después del bachillerado en arte, comencé a estudiar Ciencias Políticas, con el objetivo de tener herramientas para enfrentar las injusticias del mundo. Siempre tuve una atención especial hacia los niños, comencé a los 16 años como voluntaria, y a pesar de no haber concluido la carrera, desde hace más de diez años me ocupo de menores en situación de riesgo y proyectos relativos a ellos. Actualmente, trabajo d

2 Ignazio Pollini Zana

Nació en Saló (Italia) el 6 de noviembre de 1964. Se inició en el mundo del trabajo social a los 19 años, en el año 1983 en su tierra, desde entonces ese ha sido su norte de vida: los proyectos de índole social.

Es Doctor en Sociología en la Universidad de Urbino y tiene una Especialización en Cooperación Internacional en desarrollo rural en la Universidad de Padua.

En 1983, el Obispo de Brescia lo recomendó a la diócesis de Bolívar y ahí trabajó por un tiempo, como misionero laico. Comparte con Ligia un hijo muy querido, Marcos, quien vio nacer el Jardín.

En el Jardín de la Esperanza es miembro fundador, coordinador general y enlace con el ente financiador. Lo considera una oportunidad para mejorar la calidad de vida de niñas, niños y sus familias, en contexto de pobreza.

2 Ligia Escalona Angulo

Soy Ligia, me defino como una mujer alegre, espontánea, sencilla y comprometida.

Nací en Tovar, estado Mérida, Venezuela, un 12 de diciembre de 1964 en el seno de una familia humilde y de profundas raíces católicas. En Los Curos, me ligué al trabajo social desde que empecé a participar en el grupo juvenil Ancla, cuando tenía 14 años de edad.

En la iglesia de esa comunidad, con los padres Claretianos encontré un sentido a mi vida que hasta hoy no he perdido, la alegría del servicio a los demás.

Dediqué años de estudio a mi formación personal y obtuve los títulos de Técnico Superior Universitario en Agrotecnia (lute), Licenciada en Pedagogía Social (Universidad Pontificia Salesiana, Roma) y Licenciada Educación Integral (Upel), pero estoy consciente de mi vocación de educadora y de luchadora social.

En el Jardín de la Esperanza he visto cumplidos mis sueños, vivo allí una experiencia de esperanza para que nuestros niños tengan un futuro mejor, soy miembro del equipo fundador y actualmente la Directora.



Sara Di Ferrante

Son justo las 7:00 a.m. y al Jardín entran las primeras personas adultas, la que viene a preparar el desayuno y la que estará pendiente de la entrada de todos, mientras comienzan los preparativos, van llegando las niñas y los niños, se oye la algarabía propia del momento. En tanto eso ocurre, se siente el aroma de arepa con revoltillo de los huevos, que muy pronto estará en la mesa. Así comienza un día cualquiera del año 2019.

Limones y curros...



Ligia Escalona A.

Se habla de que no hay casualidades, si no más bien causalidades, sea una u otra, en un momento preciso hace nueve años **Ignazio, Ligia y Sara²**, unieron sensibilizados por una necesidad que hicieron suya dentro del trabajo que realizaban en la **Fundación Don Bosco**.

Sara e Ignazio, aunque tenían tiempo en Venezuela son de procedencia italiana, de diferentes regiones cercanas a Limone Sul Garda y conocían a la Fundación Chincerini, con la que luego se relacionarían más.

Ligia, merideña, vivió en el sector que hoy se conoce oficialmente como Urbanización J.J. Osuna, pero que todos lo conocen como Los Curros: su nombre se debe al hecho de que era una gran hacienda a orillas de una quebrada con plantaciones de aguacate, que en esta región andina recibe el nombre de curros.



Ignacio Pollini Zana



¿Qué mejor lugar que Los Curos?

Este trío trabajaba en la Fundación Don Bosco (FDB), Ligia y Sara directamente con los niños e Ignazio como asesor. Los tres sentían que había un vacío: las hermanas de los niños beneficiarios de la FDB, no eran atendidas por nadie. Además, las familias de los niños atendidos en la Fundación Don Bosco, estaban dispersas por la geografía del estado y no era fácil la relación con ellas, ni entre ellas.

Estos dos elementos, las niñas y las familias dispersas, les rondaba en la cabeza. Luego de pensarlo mucho y conversarlo entre ellos, Ligia y Sara dieron el salto, con la ayuda de Ignazio, para iniciar un proyecto que atendería niñas en situación de riesgo, que estuvieran concentradas en un espacio geográfico, ¿qué mejor lugar que los Curos? Espacio que tenía un lugar en el corazón de Ligia y Sara por razones diferentes. Se esbozó la propuesta, apenas iniciando se le presentó a la Fundación Chinchineri. ¿Cuál fue el aval? La trayectoria de Ignazio, la capacidad de trabajo de Ligia y Sara y la enorme voluntad de los tres, por hacer algo por unas niñas en condición de riesgo.

Es allí cuando la casualidad o causalidad unió limones y curos, que son las primeras plantas de ese futuro Jardín. Hoy tiene unas cuantas plantas, solo este año, quince flores con deseos de crecer, hicieron sus compromisos del año 2019, como lo expresó la más pequeña, en su tarjeta colgada con orgullo en la cartelera, que a su vez le ayudó a hacer la más grande del grupo: *"este año aprendo a leer y a escribir"*.

Los buenos días...

En este momento, son las 7:30 a.m. El desayuno con su tradicional arepa está listo para disfrutarlo. Luego viene un espacio de higiene importante: después de las comidas hay que cepillarse los dientes...

Es una rutina que se va haciendo costumbre, no siempre se hace en sus hogares, lamentablemente, mucho más en estos tiempos, cuando los artículos de uso personal, tienden a escapar de la cesta básica debido a sus costos. Sin embargo, detrás de ese simple detalle, pero importante para la salud de las niñas y niños, hay un gran esfuerzo de ese grupo de facilitadores.

Trabajar con las familias es muy importante para que se entienda la relevancia que tiene la higiene para la salud de sus hijos y el compromiso de llevar sus artículos (cepillos, crema dental, toallas), por mucho que esto cueste. Luchar con la memoria para cumplir con la rutina, por eso los registros y recordatorios. Asimismo apoyar desde el Jardín cualquier falta o necesidad. Todo esto (justo lo que no se ve) es lo que hace el Jardín. Lo que sí se ve, es la cola de los niños para entrar al baño y sacar sus útiles personales de aseo.

Luego de la higiene, y aprovechando al máximo el poco espacio con el que cuentan, pasan al salón para un momento de intimidad, de compartir y planificar, es el momento para enfrentar juntos un nueva jornada, son los **Buenos Días**³.



Quince flores con deseos de crecer...



Los buenos días...

Es claro que no se pueden olvidar los orígenes, tanto Ligia como Sara, estuvieron un tiempo trabajando en diferentes áreas en la Fundación Don Bosco, por lo que asimilaron sus modos; Sara lo recuerda: *“nosotras mantuvimos de la FDB, lo que es los buenos días, que es el momento que se hace diario con los niños, de reflexión y para tratar valores”*.

Es un espacio significativo en las obras salesianas, es por eso que en esta visita en el 2019, luego de un tremendo desayuno compartido en la mesa y el tiempo de higiene personal, se dan los buenos días, el grupo de flores se trasladan al salón y las facilitadoras las reciben con enorme cariño, para iniciar formalmente la jornada de trabajo.

3 Los "Buenos días"

En el Sistema Educativo de Don Bosco, organizar en torno a un saludo mañanero, un encuentro para iniciar el día, es la forma como desde sus inicios en el Oratorio se originan los "buenos días". Contado por testigos que así lo vivieron, comenzar la mañana luego de levantarse y hacer el primer aseo, era comenzar con un saludo que de labios del propio Don Bosco, ya lo introducía a uno en una suerte de magia de lo que el día deparaba. Un cuento, un milagro, un sueño, una buena noticia, una bendición... una oración, un canto... un encuentro para demostrar cariño, dedicación, para hacerse presente, cercano, un "algo" que con el paso de los años y el desarrollo de tanta estrategia y herramientas no ha dejado de hacerse en toda casa, escuela o centro salesiano. Para ser exactos ese saludo debe ser dado por el director o directora de la casa, de tal forma que sea su gran oportunidad de hacerse cercano y que no solo se diga "que quiere a sus destinatarios" sino que "ellos lo sientan", lo vean presente. Se ha delegado en coordinadores o educadores de guardia, por la complejidad de la rutina y los horarios, se ha sustituido por videos, meditaciones cortas, dramatizaciones, cuentos bien narrados, grabaciones... se han visto cosas en los buenos días, gran derroche de creatividad... si... hay que reconocerlo... pero también se ha visto desvirtuar el saludo en: lunes cívicos, regaños anticipados, manejo de información, historias aburridas y hay centros donde los muchachos prefieren llegar tarde al saludo de esos "malos días". Mayra Liendo (2019).

Buscando el terreno...

Para hacer un jardín, el terreno es vital, no puede ser cualquier lugar, debe tener algunos elementos que le permitan a las diferentes plantas, crecer y perdurar. Este trabajo en equipo, empezó a buscar el espacio, por una parte Ignazio, que estaba en Italia por la enfermedad de su padre, le explicó -a la Fundación Chinchérini-, con detalle el proyecto.

Fueron las ideas discutidas y reflexionadas entre los tres, apenas bosquejadas en un papel.

¿Cuáles elementos tenían muy claro?, que fueran niñas en situación de riesgo, habitantes de Los Curos y por supuesto el proyecto también debía ubicarse en Los Curos.

Mientras Ignazio conversaba sobre el proyecto en Italia, Sara y Ligia hacían el **abordaje**⁴ a las familias, iban en busca de niñas en situación de riesgo, las visitaban, veían su entorno, ¿dónde y cómo vivían?, ¿estudiaban?, ¿vivían con un solo padre o madre, o abuela?

Esto del abordaje, sin lugar a dudas era un dolor de cabeza, como dice Sara: *“A mí me ha costado mucho eso, al principio no dormía en las noches pensando: ¿por qué escogía un niño y no otro? Cuando se hace el abordaje y se tiene que seleccionar los niños y tienes pocos cupos es algo muy difícil de hacer. A mí de verdad eso me ponía como en lucha conmigo misma, porque decía no es justo porque el niño está sufriendo mucho..., la niña que más necesita..., pero por otro lado, si decíamos sí, a alguna posible candidata, pero con ella no teníamos ninguna esperanza de cambios, entonces ¿qué hacemos? ¿Le quitamos la oportunidad a otro que lo pueda aprovechar más? Era un conflicto muy fuerte. Pero efectivamente es así, uno tiene que razonar pensando lo mejor que puede hacer”*



Fueron ideas discutidas y reflexionadas

4 Abordaje

Hablar de abordaje es remitirse a una serie de actividades destinadas a "los primeros contactos", "los primeros pasos" que lo acercan a sus destinatarios, respetando ese sentido. Estos primeros pasos son de vital importancia y por tanto es necesario cuidar los modos. Se habla de una dirección y esto es lo correcto: del proyecto al destinatario. Los primeros contactos pueden ser variados: se conoce de oídas que hay una niña aquí..., una familia allá..., es posible que un organismo público o privado remita un caso..., una persona sensible da cuenta de una necesidad... Todos estos eventos pueden ser el detonante del abordaje.

La organización se activa, se moviliza, va al encuentro, con la finalidad de conocer por cuenta propia lo que sucede y no conformarse con lo que otros han contado o dicho, sobre todo con el objetivo de engranar destinatario y proyecto, porque es posible que el caso sea muy grave, que exista la necesidad pero que no sea factible atenderlo, o como pasa en muchas oportunidades: el problema no es tal y no es sujeto de la acción que se prevé.

Este primer contacto se hace con una visita al lugar y con una herramienta (encuesta) que la oriente. Los modos dependerán de la persona, pero es importante que quien realice la visita conozca el proyecto y tenga cierta experticia, se suele decir coloquialmente "olfato". Este evento inicial requiere tiempo, tacto, paciencia, ganas de estar y entender, para crear un clima de confianza y respeto que conduzca a respuestas sinceras. Cuando se logre tener la información necesaria y suficiente se lleva a la organización y se presenta el caso, para la toma de una primera decisión: ¿va a formar parte? ¿Requiere atención? ¿Se puede? Y la reflexión debe ser alimentada y sustentada de tal forma de abrir el espacio mental, afectivo y físico para recibir o no, al sujeto del abordaje. Todo ayuda: fotos, comentarios, intuiciones, informaciones...

Una vez presentado el caso de no ser admitido, se cierra el proceso. Si éste no termina, pasa a un segundo momento, en el cual se debe involucrar a la familia. Al término de este plazo y en consenso con el equipo de trabajo el núcleo familiar es aceptado y comienza su camino.

Es importante cuidar que la rutina o los años no desvirtúen el proceso. Mayra Liendo (2019)

La **realidad observada**⁵ en esas visitas, impacta. La situación de hacinamiento, la falta de higiene, el abandono de los padres por estar en la cárcel o bajo el consumo de drogas. Una realidad que contrasta duramente con la belleza de las niñas que habitan en esos hogares.



Hacinamiento

5 Realidad observada

La parroquia JJ Osuna Rodríguez (Los Cueros) fundada en 1975, se ubica hacia el noroeste de la ciudad de Mérida, municipio Libertador y nace como un nuevo desarrollo de urbanismo, obedeciendo a la política de diseño de viviendas del Instituto Nacional de La Vivienda (INAVI), con una población de 24.003 habitantes (Censo 2014, no hay dato actualizado), tiene una superficie de 5.22 km² contando con 23 sectores. La comunidad se ha expandido aceleradamente y hoy cuenta con una serie de infraestructuras y servicios de electricidad, aseo urbano, agua potable entre otros. La mayor parte de los desarrollos residenciales que se ubican en la zona, son producto de programas masivos de construcción de interés social.

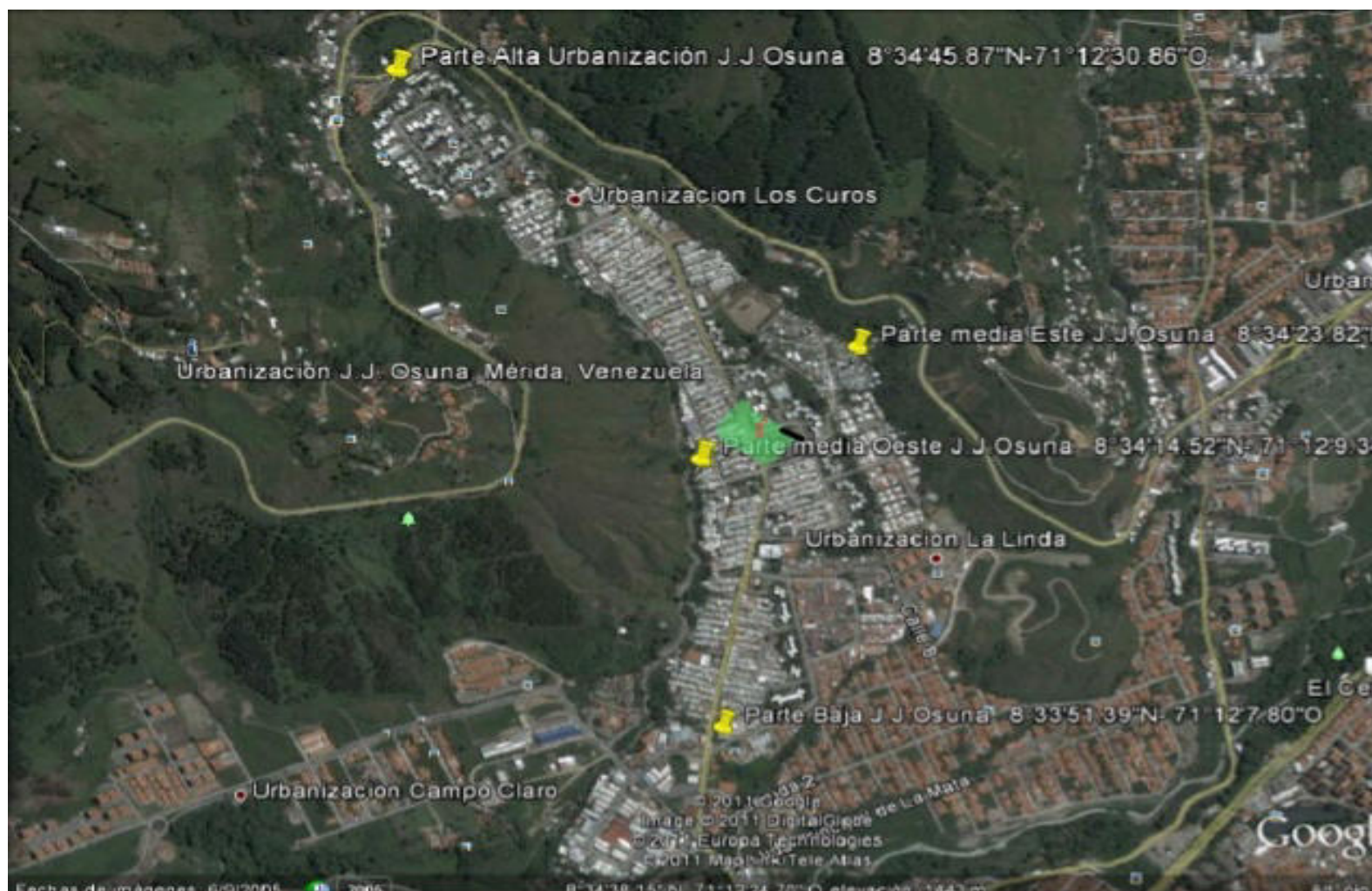
Aunque fue una zona catalogada de clase media baja, han surgido una serie de asentamientos no controlados, donde habita un porcentaje de la población en condición de pobreza y viviendas en condiciones inapropiadas de habitabilidad y descomposición social. Algunos problemas que aquejan esta zona son: deficiencias en los servicios públicos, ventas de licores en forma clandestina, inseguridad, venta de sustancias estupefacientes, entre otros.

Cabe resaltar que en Los Cueros existe una serie de organizaciones sociales y comunitarias que luchan por el bienestar de la comunidad.

<https://www.monografias.com/trabajos59/urbanizacion-osuna-rodriguez/urbanizacion-osuna-rodriguez2.shtml>

<http://memoriadeloscuros.blogspot.com/2012/01/poblacion-de-la-parroquia-ji-osuna.html>

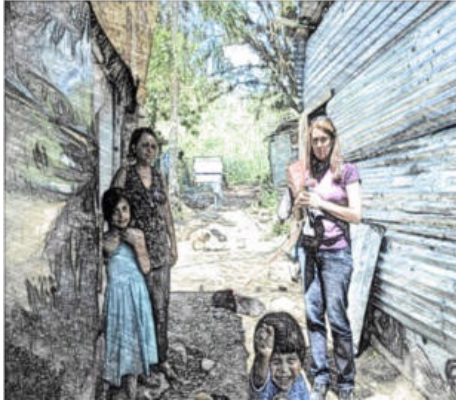
<http://quibariofm.tripod.com/loscuros.htm>



Leyenda:



Ubicación de El Jardín de la Esperanza



"Patear" la comunidad

Aquí empezó un conflicto, el cual fue en varias oportunidades tema de conversación al regreso de los abordajes: hay muchas niñas para ser atendidas, pero tienen ¡hermanos! ¿Qué hacer con ellos? Ese es un gran dilema. ¿Aceptamos niños también?

Pero a todas estas, paralelo a las visitas y a la difícil decisión de escoger quiénes serían las primeras semillas, que iban a formar parte de ese jardín, se seguía buscando el terreno, ese espacio que pudiera cubrir las necesidades de lo que se quería realizar y, sobre todo, que quedara en Los Curos. Eso solo tiene un verbo, había que "patear" la comunidad, calle arriba y calle abajo, entre tantas casas ocupadas, tendría que haber un espacio idóneo para el proyecto.

Siguen las casualidades o causalidades. Jhonny Carrero un viejo amigo, que en ese momento era el coordinador del Comité para la Transformación del Hábitat en Los Curos, por sus siglas **CPTH**, fue quien permitió encontrar el asiento a este Jardín. Fue hace nueve años, cuando ya se habían empezado las visitas siendo inminente la necesidad de un espacio para iniciar el proyecto, intervino, como lo explica el mismo: *"Supe que Ligia se fue a estudiar afuera y decidió volver, me pareció muy bien que no olvidara sus raíces y cuando me ubicó, para presentarme sus intenciones de arrancar un proyecto educativo destinado a niñas, le ayudé en los inicios, al punto de cederle en una suerte de comodato la sede del Comité para la Transformación del Hábitat en Los Curos (CPTH), que estaba disponible porque había terminado sus funciones"*.

CPTH (Centros de Participación para la Transformación del Hábitat)

Los CPTH tienen como objetivo principal, fortalecer la participación protagónica de las comunidades en los procesos de autogestión y co-gestión para la transformación integral del hábitat. Son espacios para el ejercicio del poder popular que permiten que las comunidades cuenten con asesoría integral, asistencia técnica y formación permanente para el desarrollo de planes, programas, proyectos y obras de hábitat y vivienda. Están integrados por todos los miembros de la comunidad, con la coordinación y participación de los CTU (Comité de Tierra Urbana). MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA VIVIENDA Y EL HÁBITAT (MPPVH, 2004)

Ya en casa...



Buscando ayuda.

Las condiciones se van dando, mientras Sara y Ligia visitan familias, se consigue la sede y se cuenta con el apoyo económico de la Fundación Chincerini, casi todo en simultáneo: corre el último trimestre del año 2010.

Ligia nos comenta: "Cuando entramos a la casa, ya teníamos financiamiento de la Fundación. El inicio fue muy bonito, muy alegre, **Fe y Alegría** les dio los muebles, que son los existentes, así fuimos buscando ayuda de otras instituciones. Estábamos muy contentas. Teníamos que instalarnos, pintar y acondicionar la casa, éramos Sara y yo, más unos voluntarios italianos y venezolanos.

Fue una hermosa campaña que duró poco tiempo, todos tenían algo que hacer: unos pintaban, otros hacían pequeñas reparaciones en esa hermosa sede, otros buscaban ayudas en organizaciones cercanas, cada quien ponía su granito de arena. El tiempo corría y se acercaba la fecha de comenzar.

La sede con la que el CPTH contaba, está situada en pleno corazón de Los Curos -con acceso cercano a parques de la urbanización-, vecina de la Iglesia, con buen acceso peatonal y vehicular, algo poco común en el sector, que fue diseñado como un urbanismo con una vía principal y servido peatonalmente por veredas para permitir el acceso a las casas.

Poco antes de que fuera cedida al Jardín, en acuerdo de comodato, ya la organización CPTH, en vista de que su misión de mejoras del hábitat estaba cerrando, facilitó un espacio para una biblioteca comunitaria, lo cual resultaba una sociedad que favorecía a ambas



La sede en buenas manos

partes, los niños contarían con libros y juegos y la biblioteca tendría un público cautivo. Las oficinas del CPTH, seguían en otra parte de la casa, el mismo Jhonny relataría: *“Mi oficina quedaba en la sede y conviví con ellos en los primeros años, luego me di cuenta que el ruido propio de la permanencia de niños en el lugar me distraía mucho y cambié mi oficina para otro lugar. También entendí que la sede estaba en buenas manos y que ellos necesitaban más espacios.*

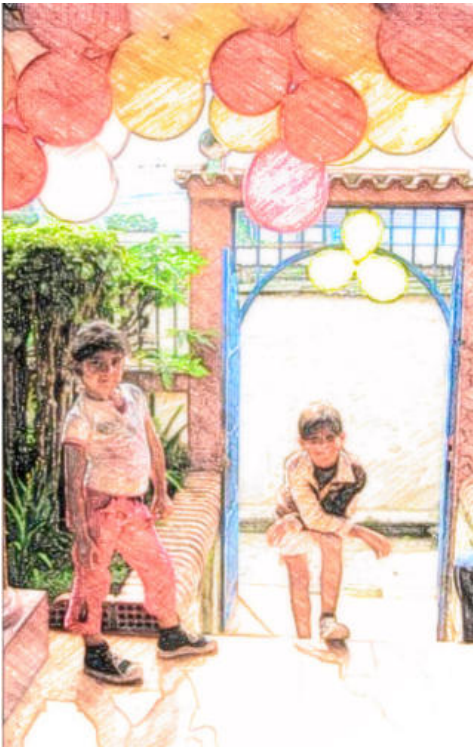
El proyecto tiene nombre...



Ese día llegó, un 5 de diciembre de 2010

Pero al principio, antes de todas estas importantes decisiones, se tenía solo el espacio que iba tomando forma, corría el año 2010, pujaba por entrar la alegría todas las mañanas, en la figura de unas niñas recibidas con todo el cariño del mundo. El proyecto estaba naciendo y había que inaugurarlo. Ese día llegó, un 5 de diciembre de ese mismo año, 2010.

En la casa puesta a punto, entrarían las participantes y los invitados, era el día esperado para cortar la cinta, tejida de muchos sueños, deseos, esfuerzos ilusiones y gran alegría. Pasado nueve años de este momento, Ligia lo confirma como un aprendizaje: *“creer en mí, creer que los sueños se pueden lograr. Nació así y me lancé, uno no sabe cómo te van a ir las cosas, me dije que sí se puede, que tengo las habilidades y capacidades, que me gusta, que se corresponde con mi vocación. Confirma mis opciones de vida, mi compromiso cristiano, mi opción por los pobres, y se mantiene en el tiempo, es un aprendizaje porque*



Crear que los sueños se pueden lograr

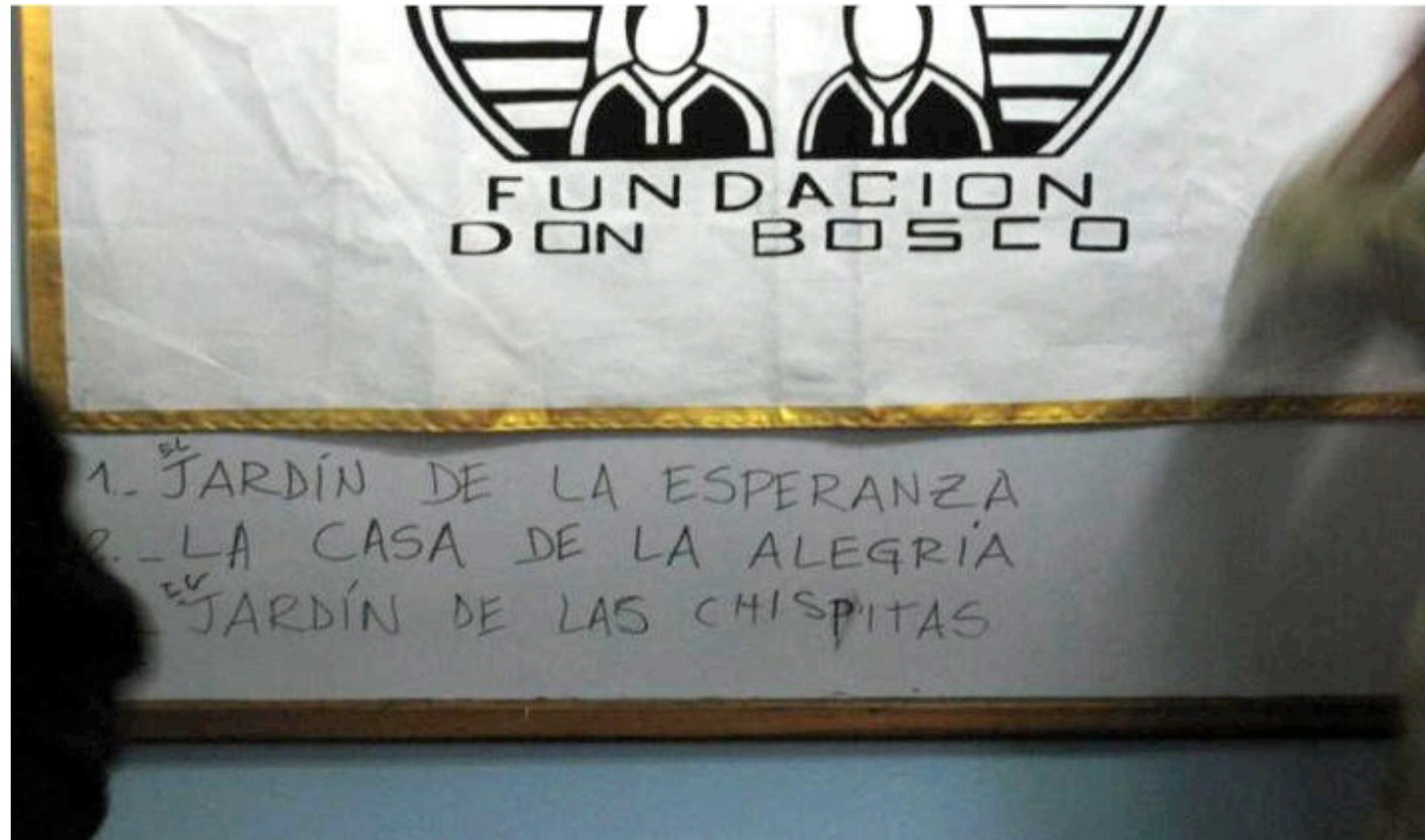
hay personas que luego de iniciar se decepcionan o ya no piensan igual. Pero a mí no me ha pasado, siguen mis sueños e ilusiones”.

Poco tiempo después, este proyecto tenía que tener un nombre, ya empezaba a tener su personalidad. Los nombres son la piel de las cosas. “Es con lo primero que nos encontramos. En la relación social, el nombre envuelve a quien lo posee, y dependiendo del tipo de nombre que tenga va a generar una serie de expectativas y albergar determinadas connotaciones que van a definir parte de lo que los demás esperan de esa persona”. Estas son palabras del sicólogo español Sergio García Soriano (2017). https://elpais.com/elpais/2017/08/14/buenavida/1502691665_741452.html

Este nombre ha envuelto este **proyecto** que ya se convirtió en **programa**, lo marca, lo define. Para darle nombre, se reunieron participantes, amigos, padres y madres y propusieron alternativas, quedaron tres y de estos, quedó El Jardín de la Esperanza. Fue tan significativo este momento, que uno de los amigos colaboradores, lo recuerda: “Estuve muy vinculado en los inicios, y yo soy testigo del trabajo y la dedicación de este proyecto e incluso participé en la dinámica que se realizó para decidir el nombre: El Jardín de la Esperanza”.

También lo decía una de las madres entrevistadas, “¿Sabe? yo ayudé a escoger el nombre”, esto le da un sentido de identidad y pertenencia a los miembros del programa.

No será la casa de la alegría, ni el jardín de las chispitas. Fue y será El Jardín de la Esperanza



7 Proyecto: Para la Cepal el proyecto es un conjunto sistematizado de actividades, cuya ejecución está limitada en el tiempo y enmarcada en un monto específico de recursos, y que está dirigido a la consecución de uno o más objetivos previamente determinados en términos concretos. Un proyecto nace y muere; se inicia y, de tener éxito, termina, cumpliendo con su propósito. No es un trabajo para siempre. Pero en los proyectos sociales, las condiciones son diferentes dado su condición, que afecta al ser humano y sus condiciones de vida, no cierra fácilmente.

En algunos casos, se utiliza el término programa para diferenciar la etapa inicial, claramente estipulada como proyecto, al proyecto en ejecución. Un programa es más amplio, está constituido por conjunto de proyectos. Se entiende mejor, al visualizar las funciones de los encargados de proyectos o programas, así:

El trabajo de un Jefe de Proyecto es "coordinar al equipo de proyecto" para alcanzar los objetivos del mismo. El Jefe de Programa tiene como misión "coordinar el personal del programa" brindando una visión y un liderazgo global. Gestionar un programa tiene implícita la coordinación de un número mayor "responsables". En la medida que el programa tiene más componentes, más responsables tendrá a cargo y coordinar se vuelve un desafío mayor, ya que debe destacar en su liderazgo para ser prominente entre los líderes de proyecto.

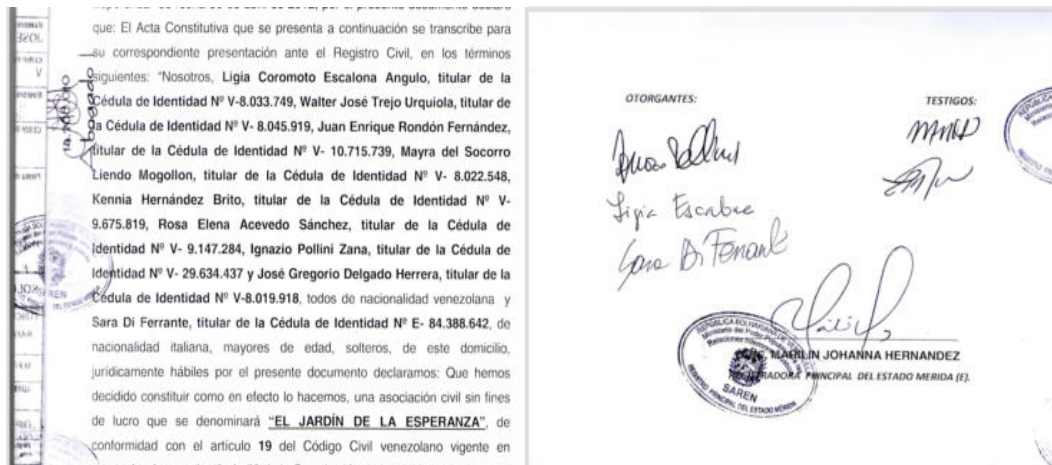
<http://www.atcaingenieria.cl/proyecto-versus-programa-diferencias-claves/>

Nuestro Jardín fue escogiendo con mucho cuidado las plantas que lo integrarían y como se ha podido constatar, esto implica un aprendizaje. Hay que saber cuáles son las mejores cepas, las que puedan responder al abono, agua y cuidado: lamentablemente no todas podrán reaccionar y desarrollarse, hay que aprender que es un arte esa selección. Y ese jardín, tiene un apellido o segundo nombre, algo que lo distingue, es la Esperanza, basta explicar con palabras de Vaclav Havel (2017), en lo que consiste: "*...la esperanza definitivamente no es lo mismo que el optimismo. No es la convicción de que algo saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido, independientemente de cómo resulte*".

Y el florecimiento de estas plantas sembradas en estos nueve años, ha tenido mucho sentido y no depende de los resultados !bastaría uno solo para ser suficiente!

Para terminar de dar el paso de proyecto a programa, hay que legalizar y poner en papeles formales lo que se quiere hacer y cómo tiene que funcionar. Es por ello que se hicieron muchas reuniones, durante varios años para ir esculpiendo lo que sería ese documento de identidad.

Hasta que, al fin, un 27 de agosto de 2012, dos años largos de aprendizajes, de haber iniciado, de tener un nombre... como aparece en la fotografía, se ha decidido constituir una asociación civil sin fines de lucro, denominada El Jardín de la Esperanza. Ya quedó legalmente constituida e Ignazio, Ligia y Sara aparecen firmando en calidad de otorgantes.





El último paso en este proceso de legalización era poder contar con una imagen, algo que los identificara y que por supuesto serviría como sello permanente. Se acudió a un profesional, se hicieron muchas pruebas y entre todos se escogió ese logo en el cual se identifica a través de figuras y colores, la casa como acogida, las flores cultivadas en el jardín, las manos que lo hacen y el amor que impregna todo. Otro paso más de muchos logros significativos.

Los niños entraron...

El Jardín se inició solo con niñas, como se tenía planificado, pero al poco tiempo pujaron para

entrar en ese jardín unas plantas no previstas, los varones... Como es lógico suponer, las niñas candidatas de ser apoyadas, dada su realidad cierta de condiciones de riesgo ¡tenían hermanitos! ¿Qué hacer con ellos? ¿Dejarlos por fuera? Con qué corazón se podría hacer... Aquí surgió un primer aprendizaje importante. Hay que darle prioridad a la familia, **¡los hermanos entran!**⁶



Hay varones!!

No fue una decisión fácil, en palabras de Ignazio: "casi desde el principio hay varones, la idea de que fueran solo hembras, chocó con las visitas de los grupos familiares con múltiples problemas y necesidades. Si en el abordaje, en una casa había, por ejemplo, dos hembras con un hermanito, con problemas económicos, jurídicos, vivienda, alimentación, familias complicadas, no pueden ingresar las hembras solamente y dejar el varón.

Esto hizo que se pensara más bien en núcleos familiares, más que solo niñas".

6 Los hermanos entran: La idea es que la escuela se parezca a la vida, donde no solo se interactúa con las personas de la misma edad sino de sexos diferentes. Entre las muchas ventajas que tiene mezclar en un espacio educativo niñas y niños, cabe destacar:

- Favorece el aprendizaje de la adaptación a los cambios.
- Se incrementa la posibilidad de ampliar el círculo social.
- Posibilita el cambio de roles y la «desetiquetación» de los niños y el no estancamiento en posiciones fijas.
- Favorece la compensación de la clase en función de las necesidades del alumnado.
- La creación de agrupamientos más sanos permite un mejor rendimiento académico de los escolares.
- Ayuda a la prevención del acoso escolar.

Otras ventajas que aprecian los profesores que han tenido la oportunidad de experimentar con clases mixtas es que los niños aprenden a respetar las diferencias de forma natural. Asumen que no todos saben las mismas cosas y se sienten libres de preguntar o de aportar lo que cada uno sabe. Detecta que su autoestima aumenta, pero también su autonomía e independencia. Los niños son más conscientes de la diversidad de ritmos y aprendizajes.

Tomado de psicoloqoinfantil.es/ventajas-mezclar-a-ninos-de-un-curso-a-otro. (Mayo, 2019)

Se notan tres etapas claras en esta historia: solo niñas, hermanitos, se aceptan varones. La lección es tan importante, que comienza a darle identidad al Jardín, la prioridad son las niñas, pero hay que ver el asunto de manera integral, por lo tanto hay que poner la mirada, más en la familia, que en el individuo. Se hace vida la expresión integral, la cual será el hilo conductor del proyecto.

Este aprendizaje es definido como el énfasis puesto en los núcleos familiares. No fue algo que se pensó inicialmente *“pero es preferible, para el trabajo, que los niños provengan del menor número de familias”*, lo expresa así Ignazio: *“es preferible atender 15 niños de 5 familias, que 15 familias para 15 niños. No estaba escrito al principio, pero salió”*.

Guía para el día a día...

La belleza de un jardín es admirada por muchos, pero normalmente no se ve el trabajo que día a día se suele hacer para que las plantas florezcan y den sus frutos. Vamos a adentrarnos en la

labor, poco visible para el que ve los frutos. Luego de las rutinas descritas: desayuno, higiene y buenos días, se abre un compás de actividades que pueden variar día a día, pero que persiguen un mismo fin, hacer florecer esas plantas escogidas.

Carmen Aida Zambrano, profesional de la psicopedagogía, lo resume así: *“Se atienden en el aspecto psicopedagógico, cultural (música), recreativo (yoga), deporte (piscina, cancha), alimentación, salud en general. Asisten en las escuelas de la comunidad donde estudian, pero se les hace el seguimiento académico desde el Jardín y el acompañamiento a procedimientos legales si se requiere”*.



Hay un gran abanico de actividades...

Hay un gran abanico de actividades, puesto que se ve al individuo de manera integral. Desde el principio este era el objetivo: persona vista como un todo, pero hoy se potencia la integralidad de su contexto.

Desde el inicio, el grupo de los fundadores, utilizaron un instrumento de planificación y guía: el **Marco Lógico**⁸. Lo interesante es que se ha mantenido en el tiempo permaneciendo así la dirección para avanzar, una de las pruebas fue cuando en el año 2016, Sara tuvo que regresarse a Italia y Susana Angarita, que formaba parte del grupo, asumió en parte su rol, dando su apoyo, sin mayores efectos a la organización.

8 Marco Lógico

El modelo de Marco Lógico es un instrumento para la planificación de proyectos orientada a objetivos. En la actualidad es usado por empresas privadas, municipalidades y por casi todas las organizaciones internacionales de desarrollo para valuar y hacer seguimiento y evaluación de proyectos/programas.

Con el concepto planificación orientada a objetivos, se indica que el punto de partida del proceso de planificación es el análisis del problema, el que guía hacia los objetivos y hace posible, finalmente, la elección de actividades relevantes.

El método Marco Lógico puede ser usado durante todas las fases de un ciclo de proyecto (preparación, implementación y evaluación). Cuando el análisis del Marco Lógico se ha realizado, los planes hechos con la ayuda del método deben ser usados y seguidos en cada reunión de proyecto. Normalmente, es necesario hacer ajustes en el curso de la fase de implementación del proyecto. El método tiene que usarse con flexibilidad y gran sensibilidad sobre lo que cada situación requiere.

El método de Marco Lógico puede:

- Posibilitar un diálogo entre todas las partes involucradas.
- Ofrecer una herramienta para la identificación de problemas y solución correcta de problemas.
- Contribuir a clarificar y concretizar los objetivos de proyecto y la especificación correcta de las actividades que sean necesarias para realizar los objetivos.
- Facilitar la producción de informes de seguimiento y evaluaciones.
- Crear una perspectiva común hacia el proyecto, que reduzca su complejidad.
- Garantizar que la propiedad del proyecto termine en manos de la contraparte en cooperación.
- Hacer que la implementación del proyecto sea más eficiente, reducir la cantidad de tiempo requerido y hacer sostenible el proyecto/programa
- Mejorar las condiciones de relevancia, factibilidad y sostenibilidad de los proyectos programas.

[https://www.academia.edu/15814395/Un resumen de la teoría que sustenta el método de marco lógico.](https://www.academia.edu/15814395/Un_resumen_de_la_teoría_que_sustenta_el_método_de_marco_lógico)

Este instrumento, permite hacer los ajustes pertinentes cuando es necesario. Por ello, al acudir al Marco Lógico de los primeros tiempos y compararlos con los de los años sucesivos se observan los pasos que se van dando, más los ajustes que va teniendo el programa sin que pierda las fortalezas particulares e iniciales.



Se ve al individuo de manera integral.



Es un centro diurno

Esto es lo que va dibujando su identidad, la búsqueda permanente a fin de dar respuesta a la multiplicidad de factores que intervienen en el desarrollo de la labor que se realiza en este Jardín. De modo que las soluciones se van ajustando a la realidad del momento, lo cual abre caminos a ser transitados o al menos probados. Para un programa, nueve años, todavía significa juventud, es por ello que no se puede dar nada por sentado o por resuelto; sin embargo, la constante de querer mejorar y ser asertivo, es el motor que los impulsa.

Así iniciamos este día a día, para no perdernos, con el Objetivo General del programa de El Jardín de la Esperanza, como es: *“Contribuir a la disminución del nivel de riesgo social de niñas y niños, que viven en contextos familiares disfuncionales y de pobreza en la ciudad de Mérida, a través del mejoramiento de sus condiciones de vida, de la promoción y del cumplimiento de sus derechos vitales, según el **Sistema Preventivo de Don Bosco**”*.

Este Objetivo se ha mantenido igual desde los inicios salvo que, en el año 2015, se reconoció la asistencia de los niños, al modificar el objetivo general se hizo formal el aprendizaje de los primeros tres años.

Lo primero es que la protección y apoyo a estas pequeñas plantas -niñas las primeras, niñas y niños luego-, se realiza en un **centro diurno**¹⁰, lo que define y acota al Jardín, no es una casa hogar, es un centro diurno, por lo cual es importante la relación con la familia para que lo que se desarrolla en el día, no se pierda en las noches y los fines de semana, si

9 Sistema Preventivo

El sistema preventivo que preconizó don Bosco (1877), opuesto al sistema represivo, consiste “en dar a conocer las prescripciones y reglamentos de un instituto y vigilar después de manera que los alumnos tengan siempre sobre sí el ojo vigilante del director o de los asistentes, los cuales, como padres amorosos, hablen, sirvan de guía en toda circunstancia, den consejos y corrija con amabilidad”. Este sistema descansa “en la razón, en la religión y en el amor.

El principio de “la razón, la religión y el amor” es perfectamente válido para nuestros tiempos e insta a los educadores a ser “como un padre para todos los destinatarios, teniendo en cuenta que cada uno tiene sus necesidades”. Este principio encaja bien con los postulados del constructivismo, donde el alumno pasa a ocupar el papel de protagonista en su propia educación. Don Bosco sabe descubrir este valor que tiene en sí mismo el destinatario de la acción educativa.

https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2978/Alejandro_Navajas_Josa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

10 Centro Diurno, Casa hogar, Orfanatorio. Diferencias

Es importante tener en cuenta la diferencia que existe entre un Centro Diurno, una Casa Hogar y un Orfanatorio, ya que cada uno de estos espacios, tienen objetivos distintos, pero muchas coincidencias.

El centro diurno, hace referencia a un espacio que ofrece un programa de atención a personas a las que se les presta cuidado en horas del día. En este caso, es la atención a niños fuera de la jornada escolar en horario diurno. Tiene como finalidad evitar los factores de riesgo que la ausencia prolongada de padres, madres y tutores, puede ocasionar a los niños y niñas, además estos espacios favorecen el desarrollo de habilidades sociales, la adquisición de valores, normas, límites y respeto mutuo.

La casa hogar, tiene por objetivo brindar protección temporal a menores en estado de abandono, desamparo o maltrato o que se encuentren en situación de vulnerabilidad que comprometa su seguridad, salud, educación o moralidad, brindándole alimentación, educación y hospedaje.

El orfanatorio es una institución encargada del cuidado de los menores de edad, huérfanos o abandonados (expósitos) y de los niños o adolescentes, a quienes las autoridades han separado de sus progenitores, retirándoles su patria potestad.

<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/3840/Los%20Centros%20de%20Dia%20de%20Menores%20un%20recurso%20socioeducativo.pdf?sequence=1>

<https://educalingo.com/es/dic-es/orfanatorio>

no que más bien puedan estas acciones incidir sobre la familia, en aspectos como la alimentación y la higiene, por nombrar algunas.

11 Biopsicosociocultural: Este término no se descubre fácilmente en bibliografías consultadas y en el diccionario de la Real Academia Española, no aparece, sin embargo se puede descomponer, para encontrar su significado de forma más precisa:

Bio: vida

Psico: alma, mente o actividad mental.

Sociocultural: Entorno social y cultural.

Este término recoge la integralidad del ser, porque hace referencia al conjunto de factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales de la persona, ya que somos seres integrales que guardan equilibrio entre el cuerpo, la mente y el alma, con motivaciones y emociones, interactuando con sus pares, la familia y en general en el entorno social y es lo que se pretende, al abordar los niños y las niñas con una visión integral.

<https://definición.de/biopsicosocial/>.

<https://eduteka.icesi.edu.co/proyectos.php/2/9660>

Si bien es cierto, que a lo largo de estos años, el número de participantes ha cambiado de 12 a 16, lo que no ha variado es el planteamiento del desarrollo **biopsicosociocultural** ¹¹, en el objetivo específico del Marco Lógico.

La atención que demanda el programa, va dirigida a los núcleos familiares de las niñas y los niños atendidos con ese enfoque integral. Como dice la psicóloga, Asunción Vásquez:

"si no es abarcando a la familia, no tendría sentido el trabajo realizado, es fundamental, ver la integralidad"

El enfoque integral se observa en los cuatro primeros resultados, expresados en el Marco Lógico y que se han mantenido a lo largo de los años. Por la importancia de ellos, se van a abordar uno a uno en los siguientes cuatro apartados que hemos llamado: **Somos lo que comemos. La esencia del jardín. Mens sana in corpore sano. El triángulo de la vida: Familia, Niño, Jardín.** Estos cuatro resultados se entrelazan y se coordinan a través de r quinto resultado, como el que permite engranarlos a todos, por lo cual se llamará, justamente **El engranaje.**

Somos lo que comemos...

Esta frase ya trillada es del filósofo y antropólogo alemán Ludwig Feuerbach: *"Si se quiere mejorar al pueblo, en vez de discursos*

contra los pecados dente mejores alimentos. El hombre es lo que come". Surgió en un contexto de grandes cambios sociales, la Europa del año 1850, lo que él pretendía defender era el derecho de las clases sociales más desfavorecidas, a una buena alimentación.

Coincide justamente con lo que pretende El Jardín de la Esperanza, en el resultado uno del Marco Lógico: la garantía de una dieta sana y balanceada para estos pequeñuelos que se levantan en el Jardín. Ya se había relatado que comenzaba el día con un buen y nutritivo desayuno, y no puede terminar el día de actividades sin un almuerzo, antes de irse a clases.



Un dieta sana y balanceada

Estas comidas son diseñadas por una nutricionista, quien conoce el estado nutricional de cada uno de los niños y las niñas, los gustos y las ofertas locales. Comienzan a hacerse la costumbre y el hábito de comer alimentos necesarios para su crecimiento, pero a los cuales, muchos de los niños no estaban acostumbrados,- como la ingesta de hortalizas-, por ejemplo. El reto sería involucrar a la familia, para que este tipo de comida no se circunscriba solamente al Jardín, debe crearse el hábito. La sicóloga lo confirma al expresar: *“si la familia no apoya no se pueden ver los resultados tan rápido, pongamos por ejemplo la alimentación, allá se da una alimentación balanceada y en ninguno de los hogares se da ensalada, otros casi no comen...son factores que influyen en el trabajo que hacemos”*.



Hay que involucrar a los padres.

Los padres se pueden involucrar, tal vez enseñando recetas, permitirles probar nuevos alimentos, para permitir una comida más balanceada en los hogares, considerando gustos no desarrollados y la situación actual del país, que reduce la ingesta, hasta lamentablemente, una sola vez al día. Aquí se abre una ventana educativa, aprovechando cursos existentes de “cocina en crisis”, y otra, de estímulos para ganarse el apoyo familiar tan necesario.

Ligia lo tiene muy presente: *“nuestro sueño es lograr una relación más estrecha con la familia para que colaboren con el proceso de los niños.”*

Tan importante ha sido el tema de la alimentación, que la llegada de la cocinera, es recordada por todos: *“al principio no teníamos una cocinera, porque todos teníamos que cocinar y atender”* o *“cuando empezamos no había cocinera, luego llegó el momento”*, y ese momento de la cocinera llegó junto con la nutricionista la cual garantizó el balance de nutrientes. ¡Ahora, a conquistar a las familias, una acción a emprender!

No basta el conseguir y dar la comida, aunque se es consciente del esfuerzo que ello implica tanto personal, como económico. Más aún en estos tiempos, en los cuales la

canasta familiar ha subido tanto superando con creces las posibilidades económicas del 80% de las familias venezolanas. Susana Raffalli, lo señala con una triste sentencia: “*El niño que creció desnutrido va a tener problemas cognitivos, escolares y productivos que le van a llevar a la pobreza, y pasa a una o dos generaciones. Por lo menos una generación – aproximadamente 30 años– por no decir dos, está comprometida y tiene una anemia en potencia*” (<http://elestimulo.com/climax/susana-raffalli-el-hambre-te-seca-te-para-el-corazon-y-te-quita-la-vida/> 12/12/2018).

Es imprescindible, tomar muy en serio la posibilidad de una buena alimentación para reducir un poco la desnutrición que amenaza con sus efectos negativos, el Jardín que es una familia, con al menos quince retoños para alimentar, se ve presionado a hacerlo. Siguiendo el símil de las plantas, se tiene el agua y la tierra, pero eso no es suficiente, ¿cómo se hace llegar el agua a esos retoños? Hay mucho de empírico y científico en esos procesos, para distribuir el agua y colocar la tierra para que el jardín pueda florecer como se quiere.

Para que el alimento consumido rinda sus frutos, hay que revisar cómo se propician esos alimentos. Un primer detalle es el tiempo y el espacio. Las rutinas son importantes, por eso las horas deben ser fijas y el espacio acogedor, solo destinado a ello; la mesa debe tener su mantel, por sencillo que sea, no debe tener otra cosa que no sea la comida.

El niño aprende por modelaje, lo cual podría ser un buen momento para que cualquiera de los adultos comparta con ellos. En la mayoría de los hogares de donde provienen los niños, no hay ni siquiera una mesa para comer, se improvisan sitios y casi siempre son pequeñas, solo para los adultos, los niños suelen comer en el piso, en un plato servido de antemano, con lo poco o mucho que pueda haber y, a lo sumo, con una cuchara como único cubierto. Por ello, hay que trabajar a conciencia y al detalle los hábitos de la comida. La Fundación Bengoa, nos recuerda que: “*el hambre es el estimulante primario del apetito,*



¿Cómo se propician los alimentos?

pero hay otros estimulantes igualmente importantes, como el olor, la presentación, el sabor y la textura de los alimentos. Igualmente importante son también la compañía y la atmósfera emocional que rodea el acto de comer” (Soto, 2010).

Este resultado se abre para los próximos años en una serie de retos: suministrar la comida, afín de evitar la desnutrición, acondicionar un espacio agradable en el cual servir siempre la comida, iniciar bendiciendo los alimentos, agradeciendo tenerlos, se preparen con cariño y con un acompañamiento que propicie la conversación y el diálogo.



La esencia de El Jardín

La esencia de El Jardín...

El segundo resultado define en cierta medida la función de El Jardín de la Esperanza: un centro de apoyo psicopedagógico, pastoral y recreativo, que permita el fortalecimiento académico, actualmente brindado por las escuelas cercanas, con el fin de lograr el

desarrollo de la autonomía individual y la convivencia social. Si bien es cierto, que todos los resultados esperados son importantes, este, precisamente, resume lo esencial.

Pero, el apoyo es ¿para quién? ¿Cómo es el perfil de la niña o niño que ingresa al centro? Se escogen los que tengan mayores necesidades en sus procesos cognitivos, afectivos, motivacionales, de conducta, con potencialidades de desarrollo y menos competencias curriculares. Sara, como fundadora, lo resume así: “Comenzamos con un perfil de ingreso,

que eran de niñas, de edad entre 6 y 12 años, pequeñas, porque así logramos tenerlas por más tiempo, podemos hacer un trabajo más eficiente, luego vinieron los niños. Que vinieran de familias disfuncionales, con problemas familiares. Pero nunca pensamos en niños con discapacidad o niños con problemas de déficit de atención”.

No es fácil deslindar lo que pueda ser un problema patológico de una condición “normal”, pero con desfases escolares. No se compagina la edad, en muchos casos, con los conocimientos, niñas o niños de once años, por ejemplo, que no saben leer, seguramente, por provenir de entornos familiares disfuncionales, en los que privan la falta de motivación al estudio, en ambientes poco propicios a la lectura y escritura. Así mismo, hogares donde hay muy poca atención por parte de sus padres, y en unas escuelas poco motivadoras, ancladas a esquemas conservadores que no despiertan el entusiasmo por aprender.

Esta es la situación en el Jardín, con un trabajo de hormiguita y dedicación, las docentes se dedican a ayudar en las tareas asignadas en la escuela. Por su parte, la psicopedagoga atiende el apoyo escolar, mientras que la sicóloga trabaja en las conductas y motivaciones de los niños. En conversaciones con la escuela, con intenciones de solventar estos baches profundos, se les planteó a los directores, el beneficio de la **adaptación curricular**¹². No ha sido una tarea fácil, desde el principio se han dedicado horas para propiciar una cercanía con la escuela. Carmen Aida lo resume así: *“Actualmente le dedicamos un día a visitar las escuelas. Inicialmente fue una relación distante pero luego comenzamos a tener gente*



Actividades lógico matemáticas



Actividades
lectoescritura

ganada que nos están ayudando, pero a pesar de ello hay una resistencia en la parte académica a realizar las adaptaciones curriculares, debido a que requiere de tiempo y dedicación y las maestras señalan que no tienen ese tiempo, que son muchos niños los que tienen que atender. A veces, aceptan la adaptación curricular para algún niño pero en la práctica no la realizan”.

12 Las adaptaciones curriculares

Existe un currículo oficial en el país que todo el alumnado tiene que cursar. El currículo es el programa de estudios y se concreta en las programaciones que se realizan en cada centro escolar. Ese currículo se compone de unos elementos que no se pueden modificar de manera significativa: los objetivos, contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje evaluables.

Las adaptaciones curriculares son una **adecuación de esos elementos del currículo** a las necesidades especiales de un alumno en concreto. La adecuación consiste en suprimir algunos elementos, sustituir o incluso añadir algún elemento que no está presente.

En realidad la expresión más precisa sería esta: adaptaciones curriculares individualizadas significativas, conocidas por las siglas ACI. Sin embargo, en el contexto de la escuela se abrevian con el término adaptaciones curriculares.

La propuesta tiene tres características que las definen: Adaptación del currículo, individualizada y significativa.

A veces se habla de adaptaciones curriculares no significativas, en realidad no son tales adaptaciones porque pueden afectar a aspectos no prescriptivos: se adapta la metodología, los procedimientos de evaluación, o simplemente se exigen mínimos en contenidos, criterios de evaluación o estándares de aprendizaje evaluables. Pero finalmente, el currículo oficial que se exige, no se modifica.

<https://www.mundoprimeria.com/pedagogia-primaria/adaptaciones-curriculares.html>



Actividades naturalistas en el Huerto



Actividades interpersonales en unas vacaciones

Compitiendo con el tiempo que demandan las asignaciones que propone la escuela, se realizan una serie de actividades por parte de ese grupo amoroso de facilitadoras, docentes y profesionales, siendo planificado y evaluado trimestralmente con el objetivo de propiciar el crecimiento hacia la autonomía y la convivencia social. Estas actividades varían de día a día, de trimestre en trimestre. Se hace o se ha hecho danza, yoga, música, natación, deportes, modelado, lectura, escritura, actividad lógico-matemática. Paseos recreativos-educativos, actividades pastorales que recorren el año a través de fechas significativas: Paradura, Don Bosco, María Auxiliadora, Semana Santa. Se trabaja en un huerto, si, a pesar, del espacio reducido existe un huerto y los pequeños viven la experiencia de cuidar, atender, vigilar, cultivar y cosechar en contacto con la naturaleza, justo lo que a ellos con tanto cariño le hacen sus maestras y cuidadoras.

Estas actividades han marcado a los participantes de El Jardín de la Esperanza. En las entrevistas a los ex alumnos -ya adolescentes- se refleja que, a pesar de haber pasado unos cuantos años, guardan en su mente estas vivencias: “¿Qué recuerdo de mi tiempo en el Jardín? Mis amigos, los viajes... las actividades que hacíamos”. Otro, “los viajes, la playa, los llanos, las Trincheras..., los eventos que hacíamos..., las terapias...”

Como se desprende de sus recuerdos, hay una actividad que por su importancia merece mención especial, el **Plan vacacional**. Un momento privilegiado para reunir varios elementos: lo lúdico, la formación, la relación con los padres o madres, la educación. Cada fin de año académico se realiza un viaje, el cual se planifica desde el primer mes. Las vacaciones recorriendo nuestra geografía, representa un banco enorme de nuevas experiencias. Para las madres, es simultáneamente compromiso y diversión, ninguna de esas familias ha ido nunca a un lugar así, la playa... los Llanos... Por supuesto, no pueden ir todas las madres o representantes, se escogen, entre los padres que han mantenido un



Actividades intrapersonales



Actividades cinestésicas

contacto más estrecho con el Jardín, gracias al cumplimiento de sus compromisos. Las niñas y los niños van con permiso de sus padres por la enorme responsabilidad que implica; los costos corren por cuenta del Jardín y a pesar, de que es un costo significativo en el presupuesto, no se compara con la satisfacción y beneficios recibidos.

Tanto en el plan vacacional, como en las actividades que se realizan diariamente en el Jardín, han apoyado muchachos, provenientes de diferentes países, uno de los ex alumnos lo recuerda así: *“aprendí mucho con la cantidad de personas que interactuaron con nosotros, me dejó cierta curiosidad por saber qué hay en otros países.”*

Esa fuerza joven con la que contaba el Jardín eran voluntarios, numerosos italianos del [Servicio civil italiano](#), y de otros lugares del mundo por [AEISEC](#). Sin duda ha sido una inyección de fertilizantes y vitaminas para estas pequeñas plantas que se han desarrollado en el Jardín, como lo recordó este exalumno.

Salvo lo que se hace en vacaciones, el problema fundamental, es que el desarrollo de estas actividades compiten en el tiempo y en el espacio, con las numerosas tareas que les asignan a los niños en la escuela tradicional. Lo alerta la psicopedagoga: *“Por el poco apoyo que reciben los niños de sus padres en el área pedagógica, se había planteado que los niños hicieran sus tareas en las casas para que en el Jardín realizaran la nivelación académica, pero esto no ha sido posible. Las tareas abarcan mucho tiempo y no permiten que hagamos la nivelación que queremos hacer”*. En el equipo se han hecho propuestas intermedias, como: *“...un acuerdo en el equipo técnico de visitar las escuelas un día a la semana y conversar con las maestras para tomar un 50% de tareas y un 50% de nivelación. Vamos a solicitar que solo cumplan con el 50% de las tareas, para que los niños rindan. Tienen que dejarnos un espacio para poder intervenir”*

Las tareas se han convertido en la escuela tradicional un eje fundamental, los maestros asignan una cantidad importante de deberes a los alumnos diariamente. Dichas tareas, dependiendo de las clases socioeconómicas, se enfrentan de diferentes maneras. La madre generalmente, si no trabaja o al finalizar su faena, se toma un tiempo para realizar los deberes con los niños, a tal punto que termina siendo una responsabilidad de los padres, quienes se llaman y se ayudan mutuamente para que los alumnos cumplan con su requisito, distorsionando así el sentido de la asignación a los alumnos. En otros estratos, se pagan guarderías o “tareas dirigidas”, donde es un profesional quien ayuda al niño a hacer sus deberes. Los padres valoran mucho, quién ayude a sus hijos a cumplir con la tarea, pensando que así contribuyen con su mejor educación. Esto ocurre mucho más en el caso de padres o madres, como los que pueden participar en el Jardín, que no tienen las competencias para ayudar a sus hijos.



Actividades musicales

Ignazio llama la atención sobre el hecho de lo que se quiere hacer en el Jardín: *“Hay que explicarlo muy bien, porque puede llegar una madre pensando que es un lugar donde se les ayuda con las tareas solamente, pero realmente el Jardín, no es un centro de tareas dirigidas. Eso es un componente mínimo de lo que se realiza, para que este resultado pueda tener vida”*.

Más adelante insiste la Carmen Aida: *“No hemos llegado a acuerdos con las escuelas con respecto a las tareas. En las últimas reuniones de equipo este tema ha salido. Hay una presión muy fuerte y nosotras nos sentimos abrumadas: ¿las tareas o la nivelación?...”*

Este dilema puede convertirse, en una plaga que afecte el crecimiento floreciente de estos retoños en el Jardín o, en la gran oportunidad de brindarles una educación diferente. Y esto es justamente lo que se viene gestando desde hace unos años.



Actividades espaciales



Actividades espirituales

Todos en las entrevistas coinciden en que: *“Se hace un trabajo personalizado con cada niño y cada uno tiene su carpeta de actividades, adaptada a su nivel y a sus necesidades, pero a veces el tiempo no alcanza para trabajar con la carpeta”*.

Sigue la situación problemática, por una parte las tareas toman mucho tiempo, por otra, las adaptaciones curriculares no se están dando, y los niños y las niñas a pesar de contar con proyectos individualizados para nivelarlos, no terminan de superar sus dificultades, de ahí surge una idea que se refleja por primera vez en el listado de propuestas del año 2016: *“Realización de una escuela alternativa”*.

Con el ímpetu, constancia y trabajo que mantiene el equipo, la idea fue tomando forma y se convirtió en un **Proyecto Pedagógico Alternativo**¹³ por sus siglas PPA, que esboza una propuesta educativa innovadora, que tiene como objetivo *“el empoderamiento integral del ser humano, fundamentado en un proceso holístico de enseñanza-aprendizaje que respeta todos los estadios del desarrollo desde la infancia, así como los aspectos bio-psico-socio-culturales individuales y colectivos para el pleno desarrollo de las potencialidades y la felicidad del niño y la niña, su entorno familiar y comunitario como medios idóneos para la transformación y evolución social y el bien común”*.

13 Proyecto Pedagógico Alternativo: La idea es crear una escuela alternativa, fundamentada en una visión holística del ser humano y del hecho educativo, inspirado en el enfoque propuesto por **Pedagogía 3000** y en **La Escuela de los Siete Pétalos**, integrando las áreas del desarrollo **físico, cognitivo, socio-cultural, artístico, ecológico, productivo y personal**, contextualizados en el escenario familiar, comunitario y social de los sectores denominados Kosovo, Negro Primero, Carvajal, El Entablito y Barrio Escondido. Nuestro proyecto quiere abrazar los paradigmas educativos de vanguardia, enraizados en principios universales de retorno o vuelta a lo que es connatural a una vida feliz, armónica y productiva, con reconocimiento por la esencia y propósito de cada ser humano, por lo tanto, una nueva educación, que atiende a las características, necesidades e intereses de los niños, niñas, jóvenes y adultos del actual momento histórico venezolano y planetario.

En este sentido:

1. Concertamos en la creación de un programa de inducción-selección para los (as) aspirantes (as) a guías y facilitadores (as) que nos acompañen en la tarea.
2. Manifestamos la intención de trabajar de manera consciente, individual y grupal para que las experiencias cotidianas estén impregnadas por el afecto y la ternura en los diferentes niveles de la interacción y de la experiencia de enseñanza-aprendizaje.
3. Son igualmente importante estos otros aspectos que va a ser integrados en el proyecto:
 - Las Inteligencias múltiples.
 - Atención personalizada y especializada.
 - La espiritualidad.
 - La flexibilidad.
 - La transversalidad y la interdisciplinariedad de los saberes.
 - Educar para la vida práctica, con sentido y para la felicidad
 - Integración de la familia, la comunidad y los facilitadores pedagógicos.
 - El arraigo y la permanencia dentro de la zona geográfica de la población atendida.
4. Planteamos iniciar **una prueba piloto con un número aproximado de 10 estudiantes y sus familias** que abarque media jornada, con la intención de lograr una experiencia pedagógica eficiente y autosustentable, la cual a mediano o largo plazo, pueda ser reproducida en otros sectores de la zona e incluso más allá de sus circunscripciones.
5. Ofrecemos un **espacio físico único y exclusivo** que aloje a los niños y niñas, sus áreas de trabajo, materiales y recursos, un ambiente seguro, ordenado, predecible, estable y adaptado a las edades, como elemento relevante para la atención que ellos requieren.
6. Tenemos la **necesidad de estar incluidos administrativamente** en el sistema educativo oficial vigente para satisfacción de las familias y los estudiantes, considerando las normativas institucionales que rigen el reconocimiento académico en nuestro país, sostuvimos y continuamos sosteniendo un diálogo favorable con personas e instituciones que nos ofrecen asesoría y cooperación. Jardín de la Esperanza (2016).

Este sería el reto, la oportunidad de dar un paso diferente, no ver las actividades de la mañana como actividades extra escolares, ya que éstas cubren toda la gama de las inteligencias múltiples¹⁴, requeridas para comprender el contenido del currículo desde esas



actividades propias de cada inteligencia, lo que el mismo Howard Gardner define como “un potencial biopsicológico para procesar información que se puede activar en solo

pequeños ajustes para que se pueda organizar esa Paleta de Inteligencia y aprovechar espacios que permitan el trabajo adecuado. Sería ese el reto, crear con pocas intervenciones y mucho empeño la escuela, de los **Siete Pétalos**, (Pedagogía 3000), con la que se sueña, podría ser la meta para el décimo aniversario, que le daría a El Jardín de la Esperanza, su verdadero sentido de centro de apoyo integral a niñas y niños en condición de riesgo, del sector Los Curos.

14 Inteligencias múltiples

1. **Inteligencia lógico-matemática**..., para resolver problemas mediante procesos inductivos y deductivos, aplicando el razonamiento, los números y patrones abstractos... 2. **Inteligencia lingüística**..., referida a la capacidad de usar las palabras y al aprendizaje de los idiomas... 3. **Inteligencia espacial**, para la capacidad de visualizar y crear objetos, con clara discriminación de dimensiones, formas, direcciones... 4. **Inteligencia musical**, que facilita la capacidad de reconocer patrones tonales, con alta sensibilidad para los ritmos y los sonidos... 5. **Inteligencia cinestésico-corporal**, que consiste en el dominio y control del movimiento de nuestro cuerpo... 6. **Inteligencia intrapersonal**, que nos ayuda en entender nuestros estados de ser, en la autorreflexión y el conocimiento espiritual. Es importante para entendernos a nosotros mismos... 7. **Inteligencia interpersonal**, como el conjunto de nuestras habilidades para las comunicaciones y las relaciones con los demás. Facilita entendernos con distintas personas... La inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal constituyen la inteligencia emocional, ya que ambas hacen que orientemos de modo satisfactorio nuestra vida diaria. 8. **Una inteligencia naturalista**, habilidades asociadas al reconocimiento, distinción y clasificación de especies de la naturaleza... talento para cuidarlos e interactuar con las criaturas vivientes. 9. **Una inteligencia espiritual y una inteligencia existencial**. La capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos..., respecto a [los] rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida..., de la muerte, y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a

Convertirse en un escuela innovadora, como las que recoge Hernando (2015) en su Viaje a la Escuela del siglo XXI, y que llama escuelas 21: *“Una escuela21 es la escuela del siglo xxi. A simple vista, puede parecer que esta definición no cambia nada. De hecho, todas las escuelas del presente deberían ser escuelas del siglo xxi. Sin embargo, la realidad es que no lo son. Están en el siglo xxi pero no viven el siglo xxi, no lo experimentan, su reloj institucional se ha parado... [se deben transformar en una] escuela con proyectos originales y creativos, que nacen del corazón de cada estudiante y que se relacionan con los grandes interrogantes de nuestro futuro. Una escuela dedicada a la comprensión y a la creatividad, donde se aprende el lenguaje del pensamiento y el de las emociones”*.

No se podría concebir como algo aparte de lo que se viene haciendo, sería más bien darle el sentido de desarrollo integral y buscar que reciba el aval del ente oficial que rige la educación. Optimizar, acondicionar y ambientar, **los espacios**¹⁵ existentes y sumar los que

15 Espacios educativos

El espacio físico, es fundamental para el desarrollo biopsociocultural del niño o la niña, deben ser espacios flexibles, que eduquen, integren, que favorezcan el trabajo en equipo, el encuentro, la creatividad, la colaboración y el desarrollo de diversas tareas interdisciplinarias. Es importante destacar que los centros de este siglo XXI tenga espacios dedicados a inteligencias múltiples, a estrategias cognitivas, a proyectos, que permitan reflexionar, trabajar por grupos, pensar, resolver conflictos, para estar solos... todos los rincones tienen función educativa.

El espacio educa así que su diseño es parte de proyectos y actividades para mejorarlo, con alumnos, profesores y padres.

El espacio digital prima la autonomía de los alumnos y su participación activa.

Se entiende el uso funcional de la escuela rediseñando sus espacios de acuerdo a la realidad, los retos y las necesidades de este siglo. Así se crean espacios como wikitecas, museos, start-up, «colaboratorios», talleres, observatorios..

Cada espacio, mobiliario y ambiente obedece a una razón, todo es educativo, el mobiliario debe ser ergonómicamente adaptado, cada color y letra obedece a algo, sus tamaños y colores deben ser estudiados y adecuados. Lugares para que los niños y las niñas puedan y quieran expresarse.

<https://espacio.fundaciontelefonica.com/evento/viaje-a-la-escuela-del-siglo-xxi/>



Convertirse en una escuela innovadora.

se tienen en los salones, del aliado natural, [la iglesia Corazón de María, Los Cueros](#) que por su cercanía tendría esa posibilidad.

Lo que hay entre manos es comparable con la necesidad de instalar un sistema de riego en un jardín para garantizar que las plantas puedan crecer y desarrollarse, en el hábitat más adecuado, sin depender solamente del agua natural de la lluvia, para poder contar con los minerales y vitaminas que requieren las plantas que no pueden ser suplidos solamente con lo que aporta la naturaleza, claro que eso implica instalaciones, inversiones... pero los resultados serán constatables y sorprendentes.

De nuevo este resultado se abre al reto de consolidar las actividades que actualmente se realizan en un proyecto que integre y aplique las diferentes inteligencias para satisfacer las necesidades curriculares exigidas a esos niños y niñas entre 6 y 12 años, una escuela del siglo XXI, la Escuela de los 7 Pétalos que nazca en este Jardín de la Esperanza ubicado en Los Cueros.

Mens sana in corpore sano...

Este título comienza con una conocida cita latina "Mens sana in corpore sano" tomada de las Sátiras de Juvenal. La cita

completa es "Orandum est ut sit mens sana in corpore sano" (Sátira X, 356), que podría traducirse como la necesidad de orar para disponer de un espíritu equilibrado en un cuerpo equilibrado. La frase nace en Roma, en el siglo II, en plena época imperial. Para los romanos



Profesionales de la salud

era como una broma, pero la experiencia nos dice que no lo es, se acerca mucho más a la filosofía griega y coincide con el aporte de los profesionales de la salud (Lylya Molina y Giuseppe Mircotrigiano), como lo señalan en la entrevista: *“Aportamos el área de salud, pero abarcamos otras áreas, es la forma en la cual trabajamos, con una medicina más integral no vamos a hacer simplemente un examen físico, vamos al campo emocional del niño, hacia el área necrológica y al área espiritual, tanto que hay niños que están haciendo su preparación para el bautismo y la primera comunión”*. Cuando se oye hablar a los responsables del programa de salud, se percibe claramente lo biopsicosociocultural, es decir la visión integral del ser.

Si hay algo que requiere de cuidados, es la pequeña planta que apenas levanta centímetros del suelo, para ello, los profesionales responsables se ocupan de los exámenes físicos y remiten a un especialista, si se requiere, desde odontólogos, oftalmólogos, neurólogos, si hiciera falta. Las consultas, se realizan con entes gubernamentales o privados, el Jardín asume los costos, los tratamientos, que serían prácticamente imposibles de cubrir por los padres o representantes.

La mirada de profesionales de la salud, coincide plenamente con el enfoque integral que se desprende del objetivo general y de los resultados planteados en el Marco lógico: *“Si se habla de un ente que es cuerpo, mente y alma, y alimentas su parte mental en lo positivo, la parte del cuerpo necesita la alimentación, el cuidado; también la parte espiritual debe ser alimentada, si no, no hay equilibrio. Si abandonamos alguno de esos tres niveles no vamos a tener un equilibrio”*.

Con ese enfoque, primero se hicieron las evaluaciones de los niños y las niñas, se pudo detectar, la terrible situación que ha señalado la FAO (https://elpais.com/internacional/2018/11/10/actualidad/1541879894_258388.html?)

cuando habla del 11,7% de desnutrición en el país, para el trienio 2015-2017, sobre todo, del tipo que se manifiesta con el retardo en el crecimiento y el desarrollo psicomotor, intelectual. Gracias a ello, se coordina con la nutricionista para reforzar la alimentación dentro del Jardín y proveer unas cenas con regularidad.

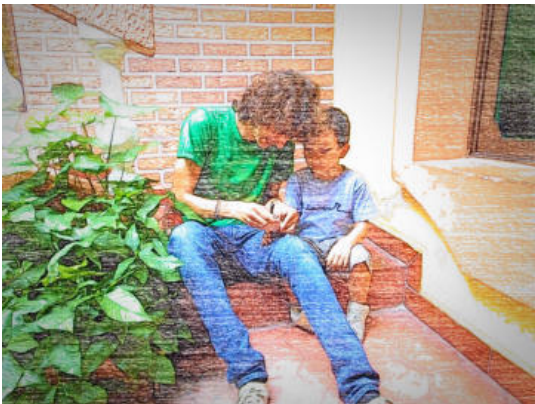
Se trabaja el estímulo con ellos y con el resto de la familia, para rescatar esos elementos positivos que les permitan crecer. Se propicia el trabajo en equipo con el resto del personal del Jardín para reforzar lo psicológico y la propuesta de salud.

Se fortalece el mundo espiritual, no basta que se diga que pertenecen a alguna creencia en particular, se busca que profundicen en ella, que se sientan acompañados y protegidos por esa fuerza que nace del interior, sobre todo ellos que provienen de familias con disfunciones profundas, experimentan en sus cortas vidas las ausencias y la soledad. Se busca Incrementar lo espiritual y cultivar el agradecimiento, que cada uno trabaje esa gratitud, por su salud, por los suyos, por el Jardín...

Surgen con prontitud los retos de este resultado, la plantas no se pueden alimentar y cuidar sólo en algunas horas del día, ¿cómo hacer para poder mantener la alimentación los fines de semana o en épocas de vacaciones escolares?

Por otra parte, hay que replantearse el trabajo en equipo para integrarse y alimentar el cuerpo, la mente y el alma, recordando que la espiritualidad no es necesariamente religión, como lo expresó Sara: *"Don Bosco fue fuente de inspiración para todos, incluyéndome a mí que no soy católica. Yo soy atea, pero siempre he respetado todas las religiones del mundo, yo tengo mi forma de vivir mi espiritualidad"*.

La conclusión a la que llegan los responsables del programa de salud, es qué hay que cultivar al ser integralmente, lo espiritual, tanto como la mente y el cuerpo, para poder florecer en esta vida.



Que se sientan acompañados y protegidos.



Familia-Jardín-niños

El triángulo de la vida...

El triángulo de la vida no es otra cosa que el espacio vital comprendido entre la familia, el Jardín y el niño o niña. Es simple su enunciado como resultado: la atención familiar a favor de los niños. Fue, desde sus inicios, una opción, una decisión tomada

“exprofeso” que le dio su toque original.

Reforzando el sentido de integralidad que busca el Jardín desde su comienzo, cuando se usa el concepto de biopsicosociocultural, entra la familia porque la planta pequeña, crece a expensas de la planta madre (la familia), por unos cuantos años. Como lo expresan Guisepppe y Lylya: *“Para poder proyectar lo que estamos haciendo con los niños y que perdure en el tiempo, debe atenderse a sus padres, luego al núcleo familiar para llegar a la comunidad. De lo contrario los patrones mentales que se construyen aquí, al llegar a otras instancias de su entorno que no los tengan, tiende a ser destruidos”*.

Este programa de Familia se encarga de dar la orientación y apoyo a las decisiones: debe constituir el eje que procura la “sazón” del día a día. Porque el Jardín no es el lugar donde esos pequeños retoños se quedan para recibir o suplir los cuidados de los padres. Es cierto que ellos, en su mayoría, o son inexistentes o limitados por muchas razones: la poca formación, inmadurez, o que a veces hasta la vida misma les demanda tanto esfuerzo, que los hijos no pueden recibir lo que por naturaleza les deben dar. El sentido sería otro, que este



Hay que ver la realidad

contacto permita abrir y cerrar puertas para atender los núcleos familiares, en favor de los niños, esto implica relacionarse con ellos y “hacer piel” con su medio familiar.

No es un proceso fácil, el Jardín a través de su gente puede tratar de entenderlo, pero cuesta, al vivirlo, mucho más. Traemos las palabras extensas -probablemente- de la responsable del programa en sus inicios, las cuales describen muy bien una situación que no lo logran captar en su justa dimensión, ni las estadísticas, ni los datos demográficos. Hay que ver la realidad para saber qué terreno se pisa y cómo se apoya a la familia con intención de ayudar al niño:

“Debía hacer una visita familiar en mi segunda semana de trabajo, para comenzar a entender las situaciones familiares a las que iba a tener que dar respuesta.

Fui acompañada las primeras veces para ubicarme mejor y cuidar los riesgos; mi acompañante me ubicó en el barrio y nos dirigimos al sector "Kosovo" donde vivía la familia que visitaríamos. El sector en general ha mejorado mucho, eso me dijo mi acompañante, esto era un barrio de invasión pero el gobierno les cumplió e hizo de esto un sector: José Antonio Páez. Me ubiqué físicamente en el lugar y noté con agrado, que las casas son como dice el slogan: "viviendas dignas", techo de machihembrado, ventanas corredizas, puertas de madera... organizadas en veredas, con una calle principal...

Al acercarnos a la casa de la visita, noté el cambio, la casa era un rancho de bloques sin frisar y acerolit de “quinta mano”, con una puerta de nevera en el lugar donde debía estar la puerta principal. Me impactó, pero no tuve tiempo de pedir explicaciones porque fuimos recibidas en el hogar por dos mujeres, una menuda con un golpe en un ojo y con claras



Al acercarnos a la casa...

señales de haber estado llorando, la otra más joven con una niña de un año incrustada en su cadera, visiblemente molesta. Saludaron y su primer esfuerzo fue hacer como si no pasara nada, pero era imposible no notarlo, hasta yo, recién llegada lo hice. No salía de mi asombro ante el estado de aquella casa, sin luz, mal oliente, sucia, con ventanas tapadas con unos trapos que hacían de cortina... luego de mi inspección ocular, la señora nos mandó a salir con señas y afuera nos explicó todo:

- "Anoche tuvimos un problema fulano y yo. Llegó drogado y se puso de mal humor porque mi hija grande no salió a atenderlo, se quejó que a él nadie lo quiere y comenzó a perder el control, ninguna de nosotras le paró mucho, entonces la cogió conmigo y me pegó varias veces. Las muchachas grandes se metieron para calmarlo y evitar que me pegara más y los dos pequeños estaban como paralizados".

- "Esta no se la paso, profe, - oí que le dijo a mi acompañante - "Mi hija me dice que lo denunciemos porque no es la primera vez..." y ya, no pudo contener el llanto... Mi acompañante la abrazó dándole consuelo.

La muchacha, que estaba con ella, que era la hija mayor seguía muy molesta y dijo: - "Esta no se la paso, a mi mamá !no!"

La profesora les dejó su teléfono personal, les dijo que la llamaran si había otro episodio y que si se decidían denunciar fueran al Jardín que yo estaba en disposición de apoyarlas. Apenas oí y no pude dejar de preguntarme ¿yo? ...pero !Menos mal! la voz, a Dios gracias, no salió.

Esa fue la visita, nos fuimos por otra vía, no por la que llegamos y mi acompañante empezó a explicarme:



La realidad de las familias

- “Esta es nuestra familia modelo, son una pareja con dos adolescentes y dos niños pequeños. Son los más antiguos del Jardín y hemos atendido a parte de los niños. Esta no es la primera vez. Pero...ella no va a denunciar, no te preocupes, quizá la hija, no lo sé... hoy la vi más decidida”.

- “El hace camino, pero bebe, se droga y lo pierde... es trabajador y sobre el gira toda esta familia. La señora no tiene ojos sino para él, es sumisa y "poquitica" y hace lo que él dice. La hija grande (ésta que conociste) ya parió y no tiene compañero, la otra está saliendo con un hombre mucho mayor que ella, amigo del papá y el permite la relación y lo que es peor lo deja dormir con ella allí en la casa... Los dos menores están en el Jardín aún y van ahí...no es fácil”, me dijo.

Llegué al Jardín y aunque recuerdo cada detalle de la visita, no recuerdo mayor cosa de lo que hicimos. ! Valiente reto!”.

Este programa ha estado presente desde el inicio, pero no deja de ser una cuesta difícil de remontar, porque la realidad de las familias a veces sobrepasa la capacidad de atenderlos, y porque fallan las referencias que aporten ideas para recrear y argumentar lo que se quiere ir generando.

Los retos de este resultado son al menos cuatro para fomentarlos, trabajarlos y evaluarlos de forma permanente. Estos son:

PRIMERO: El sentido de la responsabilidad y el trabajo compartido, es poder dar un paso más profundo a la formalidad que insta a la familia a la colaboración que hoy se hace a



Días de servicio

través del Día **de Servicio**, cuando una vez a la semana los padres apoyan con su trabajo participando en las actividades del Jardín. **Pote de Higiene**: para garantizar a través de un cronograma que señale cuándo cada familia aporta un útil de aseo personal, para el uso de los niños atendidos. **Ropa**: los padres y representantes deben recoger en el Jardín la ropa sucia de los niños y las niñas atendidas una vez a la semana. Cómo hacer para que estos tres elementos u otros que puedan aparecer, no se conviertan simplemente en normas que cumplir, sino en satisfacciones personales y familiares, porque se ha aprendido el agradecimiento y la responsabilidad. Aspectos que aspiramos se conviertan en escalones hacia una transformación consistente, duradera.

SEGUNDO: Se trata de crear un espacio con el fin de detectar necesidades formativas en los distintos miembros de los núcleos atendidos, y canalizarlas hacia ofertas del Jardín o entes externos que puedan satisfacer estas demandas, para de esta forma darle sentido al **Compromiso Formativo**, y que no se quede simplemente en la exigencia formal a los representantes de asistir a reuniones, cuando lo que más bien se quiere es que se hagan espacios vitales para los miembros adultos de las familias.

TERCERO: El poder convertirse en mediadores laborales, con el objeto de mejorar la calidad de vida a través de propuestas que diagnostiquen o permitan conocer el estatus laboral de los miembros de los distintos grupos familiares, con miras a apoyarlos en la búsqueda de trabajos formales, o emprendimientos personales. Lo que debería estar asociado al compromiso formativo.

CUARTO: Este programa debe trabajar coordinadamente con los profesionales de la salud, en atención a la salud física y mental a fin de hacer vida y darle operatividad a los tres puntos señalados anteriormente.



Se hacen espacios vitales para la familia.



A veces el trabajo no deja ver los brotes...

El equipo mismo debe ser acompañado porque estos procesos son lentos, discontinuos; a veces se dan, otras no, unos responden, otros no. Hay peligros importantes que hay que enfrentar cuando se trata de un trabajo tan integral. El primero, el agotamiento, contra el cual se puede luchar si el proyecto tiene nortes claros, mentes serenas, y si existe un apoyo formativo y reflexivo de la acción que se desarrolla. El segundo, que viene anclado al primero, es la estigmatización y los clichés que se tejen alrededor de los grupos familiares: "son así", "no se pueden cambiar", "no pierda su tiempo"..en fin. Ideas erróneas que atentan contra cualquier iniciativa proactiva, contra lo cual se lucha permanentemente. ¿De qué forma? Recreando las intervenciones, poniéndose en el lugar del otro, valorando más lo bueno, que juzgando lo malo, realizando un trabajo de continua reflexión acerca de cuáles son los verdaderos objetivos de la intervención: apoyo vs control, autonomía y no sumisión, comprensión frente a los juicios o pre-juicios, intercambio de ideas y no servilismo.

Entre las buenas intenciones, los grandes objetivos, los sueños y la realidad hay trechos enormes, a veces el trabajo no deja ver los brotes pequeños que anuncian ramas y flores. En voz de la responsable del programa podemos ver estos avances: *"La pareja accedió a participar en las terapias alternativas que se están ofreciendo, asisten y hacen tratamiento de forma continua, son el núcleo que mejor rendimiento tiene en día de servicio, pote de higiene, seguimiento a la ropa, puntualidad y asistencia, la señora y sus dos hijas adolescentes, participan de manera activa en la propuesta de emprendimiento "Exquisiteces el Jardín"; y están motivadas en el tema formativo a tal punto de abrirse a una propuesta de alfabetización... los dos niños atendidos ahí van... uno está despertando y su vocación deportiva es indiscutible... la niña preadolescente, se mantiene en el liceo, no ha dejado de estudiar."*

El Engranaje...

Toda maquinaria tiene un engranaje, que como definición muy simple es “Un conjunto de ruedas dentadas y piezas que encajan entre sí y transmiten potencia mecánica para provocar movimientos” (Wikipedia). ¿Quién duda que este Jardín para moverse necesite

de piezas que encajen entre sí? Por eso, este último apartado es el que consigue y ha conseguido mover los cuatros anteriores.

Veamos qué imagen da esta maquinaria en funcionamiento para luego detectar uno que otro ruido y dónde se le puedan hacer sus ajustes, porque El Jardín necesita para sus actividades una máquina perfectamente engrasada y en funcionamiento, si no las plantas se resienten.

¿Qué vemos cuando entramos a El Jardín de la Esperanza? ¿Qué impresión nos da?

Lo primero que sorprende al entrar al Jardín es su espontaneidad, su informalidad, su trato cercano y familiar, ajeno a las formalidades y estructuras. Un ambiente de familia, como dice Susana: “yo llego aquí a primera hora y apenas me doy cuenta ya es el momento de salir... y siempre me quedo un rato más... mi mamá me dice que pareciera me cambié de casa”.

Cierto es que el espacio es pequeño, que la casa, que no es totalmente una casa, contribuye a que esto sea posible, se va constituyendo un elemento distintivo. Recuerda a



¿Qué vemos cuándo entramos?



Aquí no falta una sonrisa

proyectos como el Oratorio de Don Bosco, en el que había un trato cercano, el ambiente de una familia. Aquí no falta una sonrisa, de cada una de las personas con las que uno se topa, unos buenos días que salen del corazón, un ¿quiere un juguito? Esto le da un toque particular a la acción educativa que allí se imparte por acción y modelaje.

Este es el terreno abonado para poder crecer, el trato cordial y cercano, pero también riguroso cuando lo amerita.

En un ambiente así, hay mucho de lo que cada cual quiera poner, algunos autores lo señalan como el toque personal, la experiencia de cada uno, servida en la mesa para extraer de ella lo que fructifique en el proyecto. También Don Bosco lo expresaba así desde sus inicios, la experiencia del oratorio está impregnada de su modo, de lo que él recuerda de su ambiente de familia y siendo su mamá, la primera cooperadora, aquello quedó como el toque particular de la obra salesiana. El Jardín tiene ese espíritu, sin querer hacerlo un proyecto salesiano tiene elementos suyos. Hay autores que explican que las organizaciones tienen el modo de quienes las dirigen. Ligia, Sara e Ignazio, pusieron su vida en este proyecto, le han dado forma desde sus saberes, pero sin duda, desde sus experiencias, eso se deja ver en El Jardín de la Esperanza.

De ese impulso inicial de los tres fundadores, fue creciendo la organización, según hacían falta especialistas o colaboradores, hoy trabajan en total diez personas, ya se considera una organización pequeña, pero organización social. Lo que significa que se reúnen un conjunto ordenado de personas que comparten ideas y quieren alcanzar un objetivo común.

Este último aspecto no está en la mente de las personas que conforman el Jardín, a tal punto que ante la pregunta de ¿cómo se organizan?, la respuesta de Asunción fue:

“No he visto organigrama, he visto el marco lógico... las relaciones son horizontales”. Es decir, está muy claro el norte, porque lo trabajan periódicamente, a través del Marco Lógico: objetivo general, específico y sus cuatro resultados, por ello y para ello trabajan, demostrando mucha entrega y amor.



Las relaciones son horizontales

Sin embargo, está claro para el grupo, cómo es el orden de ese conjunto de personas, estas respuestas lo indican: *“Hay una coordinación externa: y una interna”, “tenemos un director y una coordinadora”, “...yo le informo a los tres”, “...depende de lo que sea unas cosas se las informo a uno o a otro”, “Nunca hemos hecho un organigrama, lo hemos dicho siempre, pero no se ha hecho”*.

Las organizaciones sociales, por pequeñas que sean, o por familiares que se consideren son entes estructurados y jerarquizados. En el mundo de la educación popular, a la cual se adscribe el Jardín, se habla muchas veces de estructuras horizontales, sobre todo para diferenciarse de las estructuras típicas burocráticas, aunque esta horizontalidad no exime, que por una parte exista unas funciones y roles claros para todos, que debe haber quien dirija y coordine, quien de pautas y mantenga la sincronía en los esfuerzos, es decir, el engranaje bien aceitado.

Las organizaciones son reflejo de sus fundadores, en este caso concreto, como ya se describió, fueron tres: Ignazio, Ligia y Sara, ellos supieron ver la necesidad, el horizonte y emprendieron la obra, Hoy, luego de casi diez años de funcionamiento, existe un liderazgo al mismo tiempo que una gerencia, que al ser una organización social, tiene como misión: *“Mejorar las condiciones de vida de niñas/os que viven en contextos familiares disfuncionales y de pobreza en la ciudad de Mérida, disminuyendo el nivel de riesgo social*

y *promocionando y cumpliendo sus derechos humanos*”, requiere una gerencia cónsona con la misión y el tipo de organización.

No es fácil encontrar los tips requeridos para la gerencia de una organización de carácter social y de educación popular y combinar esos dos factores: social y popular, no está precisamente en los libros de *marketing*, emprendimientos, o de empresas con fines de lucro, que es lo que más se encuentra en el mercado. Si nuestro jardín está en el trópico, por mucha buena información sobre jardines europeos o nórdicos, los consejos para que se desarrolle de la mejor manera posible, tienen que provenir de nuestra realidad climática.

Es por ello, que buscamos a un gerente social (Orbegozo, 2000) probado en estos asuntos, para que nos oriente sobre aspectos sencillos, casi triviales, que pueden ayudar a la gerencia de El Jardín de la Esperanza, con las siguientes pautas:



Todo lo que importa es que el otro crece...

TERRENO POPULAR: En este tipo de organización se habla de **educación popular**¹⁶ que es la que se conecta con los sectores socioeconómicamente más vulnerables y se caracteriza por su enfoque de cambio a esa misma situación, es por ello, que el gerente de educación popular debe manejarse entre dos corrientes: la pedagógica, que debe ser participativa, porque lo que importa es que el otro crezca. Y, la política, porque debe privar el diálogo, la negociación y la búsqueda del consenso.

ENRAIZADO EN LA MISIÓN: El gerente encarna y proyecta la misión, su credibilidad se dará en proporción directa con su vida personal y profesional, mayor, en la medida que se identifique y se comprometa con la misión del proyecto. El gerente y el reto del personal se constituyen en imagen viva de la obra. El medio en el cual se mueve el gerente es de mucha complejidad y pleno de incertidumbres. Es sabido que ayuda tanto una buena planificación que permite tener un orden mental para la acción y el rutinizar las actividades

periódicas. Sin embargo, es cierto que la realidad se encarga de recordarnos que son insuficientes estas prácticas importantes, esos son los momentos en los cuales hay que acudir a lo básico, a las raíces, para encontrar nuevas respuestas, sin perder la esencia.

EXPERTO EN HUMANIDAD: Con un corazón amplio y generoso porque la mayor parte de su tiempo lo copa las relaciones con las personas y situaciones humanas. Tiene que aprender

16 Educación popular

La educación popular es una propuesta ética, política y pedagógica para transformar la sociedad, de modo que los excluidos se conviertan en sujetos de poder y actores de su vida y de un proyecto humanizador de sociedad y de nación.

Al reconocer que todos los hombres y mujeres, como hijos de un Dios que es Padre común, son únicos e irrepetibles, portadores de valores, con una misión a realizar en la vida, se hace necesario oponerse a todas las formas de dominación y discriminación, en consecuencia, no se acepta una sociedad que excluye y niega la vida a las mayorías. Es por ello que la opción ética y política de una educación transformadora, como lo que propone la educación popular, requiere, en consecuencia, de una pedagogía para la transformación y no para la adaptación, que parta del saber y de la cultura de los educandos y se oriente, mediante el diálogo de saberes y la negociación cultural, a empoderarlos, es decir, a capacitarlos con voz y con poder para hacerlos sujetos de la transformación de sus condiciones de vida y de la sociedad de la exclusión. La miseria y la exclusión están ligadas, en definitiva, a la falta de voz y de poder de los grupos populares.

La pedagogía popular, como con tanta insistencia lo repetía Paulo Freire, se sustenta en un aprendizaje dialógico (nadie ignora todo, nadie sabe todo), que permite a los sujetos descubrirse a sí mismos y tomar conciencia del mundo que les rodea. De ahí que el acto de educar no puede reducirse a un proceso meramente técnico y transmisivo (depositar en el educando los nuevos conocimientos), sino que debe concebirse como un ejercicio de ética democrática que, a través del diálogo, nos construye como personas y como ciudadanos.

La educación popular se presenta como un largo viaje, de toda la vida, hacia la conquista de una persona integral, multidimensional y ecológica, es decir, que vive en equilibrio consigo misma, con los demás y con la naturaleza. Esta concepción de educación necesita de una pedagogía capaz de desarrollar todas las dimensiones de la persona: el equilibrio psicológico, afectivo y social, las facultades de expresión y de comunicación, la capacidad inventiva y creativa, el hábito científico y crítico, el más amplio espíritu de sociabilidad y humanidad, la apertura a la trascendencia y la vivencia de una espiritualidad madura y encarnada.

https://www.feyalegria.org/sites/default/files/Revista_FIFYA_04_La_Pedagogia_de_la_Educacion_Popular.pdf



Con un corazón amplio y generoso.

a manejarse con una amplia variedad de caracteres, para lo cual resulta provechoso seguir estos consejos: debe tener una disposición y capacidad de *escucha*, no todo se sabe y ni se conoce; prestar y concentrarse en atender y entender los mensajes que vienen, primero, de sus colaboradores y equipo y también del exterior. Debe ser capaz de leer lo que la realidad le está apuntando.

No pocas veces se demanda del gerente demostrar su capacidad de *escucha* para atender las dimensiones particulares de sus colaboradores, lo mismo que de las personas externas, ocasiones privilegiadas para romper barreras y abrir más posibilidades para el compromiso.

Solamente si hay capacidad de *escucha*, se puede *dialogar*, de lo contrario serían monólogos disfrazados. El diálogo nace del respeto al otro y supone desarrollar la capacidad de saber esperar, es por ello que hay que tener paciencia, sobre todo con uno mismo.

Además de escuchar y dialogar, se debe aprender a *confrontar*. La confrontación tiene que ver con que todos carguemos con la realidad y el compromiso. Confrontarse con la misión, con los procesos, con los resultados, es un momento importante para el desarrollo y crecimiento personal.

El gerente debe cuidar su motivación personal, que debe ser en dosis alta, para sí y para el equipo, porque es un trabajo duro, lento, expuesto siempre a pequeños fracasos, como lo es el riesgo de que no se logren las tareas o metas propuestas. La ilusión y la esperanza, debe salirle por los poros.



No se trabaja solo

Por último, debe ser una mujer u hombre de fe, porque primero debe creer en sí mismo, en sus potencialidades y en su persona como valor, con todas sus limitaciones y tiene que tener fe en el otro, ese otro de su organización y también el de su entorno social donde se ubica su proyecto. Creer en el otro, especialmente si parece débil y excluido.

NO SE TRABAJA SOLO: No es posible pretender que el gerente tenga todas esas capacidades descritas, por eso debe trabajar en equipo, debe reconocer sus limitaciones y reconocer que esas cualidades que le faltan la tienen otros con quienes hace equipo. Lo que sí, es que debe ser capaz de trabajar en medio de una gran diversidad de capacidades. El reto es que cada uno de sus colaboradores pueda realizarse como persona en la misión: esta realización se alcanza en la medida en que se trabaje con el principio de autonomía creativa, que debe estar regulada por la propia misión.

Obviamente, el trabajo, desde la perspectiva de la autonomía creativa, puede generar tensiones y será función de la gerencia propiciar una cultura organizacional tal, para que estas tensiones no sean negativas sino creativas y que den impulso al proyecto.

Debe generarse un clima de confianza en la organización, el mismo se logra en la medida en que se deposite en manos del equipo retos y tareas de peso, propuestas más allá de sus expectativas y de sus aparentes posibilidades. A su vez, el equipo debe confiar en su gerente, de lo contrario, se pueden generar ambientes de escepticismo y desgano.

VER LA GLOBALIDAD: No se puede perder la globalidad puesto que esto produce gerentes agobiados, desorientados. No pudiendo manejar la complejidad, terminan realizando una gerencia de "urgencias" y de "crisis", los problemas inmediatos, no seleccionados, sino impuestos por la realidad terminan por marcar la agenda y los mantienen ocupados, absorbidos, neutralizados, impidiéndoles ocuparse de lo importante.



Ver la globalidad...



Vamos a mirar los últimos detalles...

Situar estas urgencias, en el contexto de la organización, en su globalidad y de cara a la misión, puede ser ocasión importante para abrir nuevos caminos para avanzar en la eficacia de la organización.

El reto que queda entre manos, si se quiere avanzar en los próximos años en un Jardín eficiente, que pueda dar los frutos esperados, es ponerle mucha atención a estos cuatro consejos.

Fin de la jornada...

Es el fin de la jornada y de la visita, como observadores invisibles vamos a mirar los últimos detalles y a penetrar en la mente de quien tiene la responsabilidad de dirigir El Jardín.

Ya son las 12:50 pm, está saliendo la más pequeña de esos retoños que tiene el Jardín,

una de las colaboradoras la lleva a su escuela. Ella se despide con una sonrisa, un abrazo y un beso de otra de las maestras que está cerca de la puerta. Se hace un silencio agradable, que invita a la reflexión... es inevitable pensar que esa niña al llegar no era capaz de abrazar, ni de ser abrazada, ¿cómo van cambiando? Es una dulzura de niña...

El niño que salió hace poco, llevaba con orgullo la tarea, que la sabía bien hecha, viene de una historia de fracaso, de "tú no sirves para nada", que como una breva, se pega a esa pequeña planta, asfixiándola, quitándole todo el oxígeno, impidiendo su crecimiento...

Recordé al papá de una pareja de hermanitos, plantitas de este jardín, hasta hace poco un hombre atormentado por el alcohol y la droga, maltratador de sus hijos y su mujer, sin embargo ha cambiado, hoy vino a enseñarnos un carro de helado recién comprado, es su nuevo emprendimiento, lo hará con su hermano, con el cual tenía mucho tiempo sin hablar y sin embargo le salió de fiador, porque juntos realizarán el negocio...

Pensé que hoy, igualmente se nos abrieron unas puertas, al recuperar un salón en la Iglesia, que nos ponen a la orden y con el cual tenemos muchos planes...

A media tarde, sigue el silencio acogedor, a la vez que lleno de nostalgia de las risas, del ruido y hasta de los pleitos de la mañana, permite seguir el ritmo de un trabajo distinto del de la mañana. Es el momento de llenar registros, revisar carpetas, ver a los especialistas atendiendo alguno de los niños o representantes citados, revisar menús, conversar con algún representante que se deja caer...

El resto del día, como equipo, conversamos, evaluamos y pudimos mirar hacia atrás estos nueve años. ¡Cuánto hemos crecido, aprendido, madurado!

Se respira paz y en paz se miran mejor los pequeños detalles, se ven los brotes que el ruido diario impiden observar: esos brotes son esperanzas, se pueden constatar resultados, es lo que anima a seguir pensando en retos, a crecer en calidad, en profundidad y en aumentar la cantidad de logros.

Es por ello, que cuando pongo la llave en la cerradura y me volteo a saludar un vecino, no puedo dejar de agradecer al Jardinero mayor, que ha estado con nosotros de alguna u otra manera, apoyando, sosteniendo. Sonrío, pensando en los próximos, muchos años que nos quedan por delante.



Sonrió pensando en los muchos años que nos queda por delante



Elaborado por Dra. Mireya Escalante S.
Con la colaboración de: María Eugenia Escalante, Mayra Liendo, Nelsy Ramírez.
Editado por la Dra. Maria Gutiérrez.
Mérida 16 de julio de 2019



Elegí la sombra de este árbol para
descansar de lo mucho que haré
mientras te espero.

...

Estaré preparando tu llegada
como el jardinero prepara el jardín
para la rosa que se abrirá en primavera.

Paulo Freire, 1971